

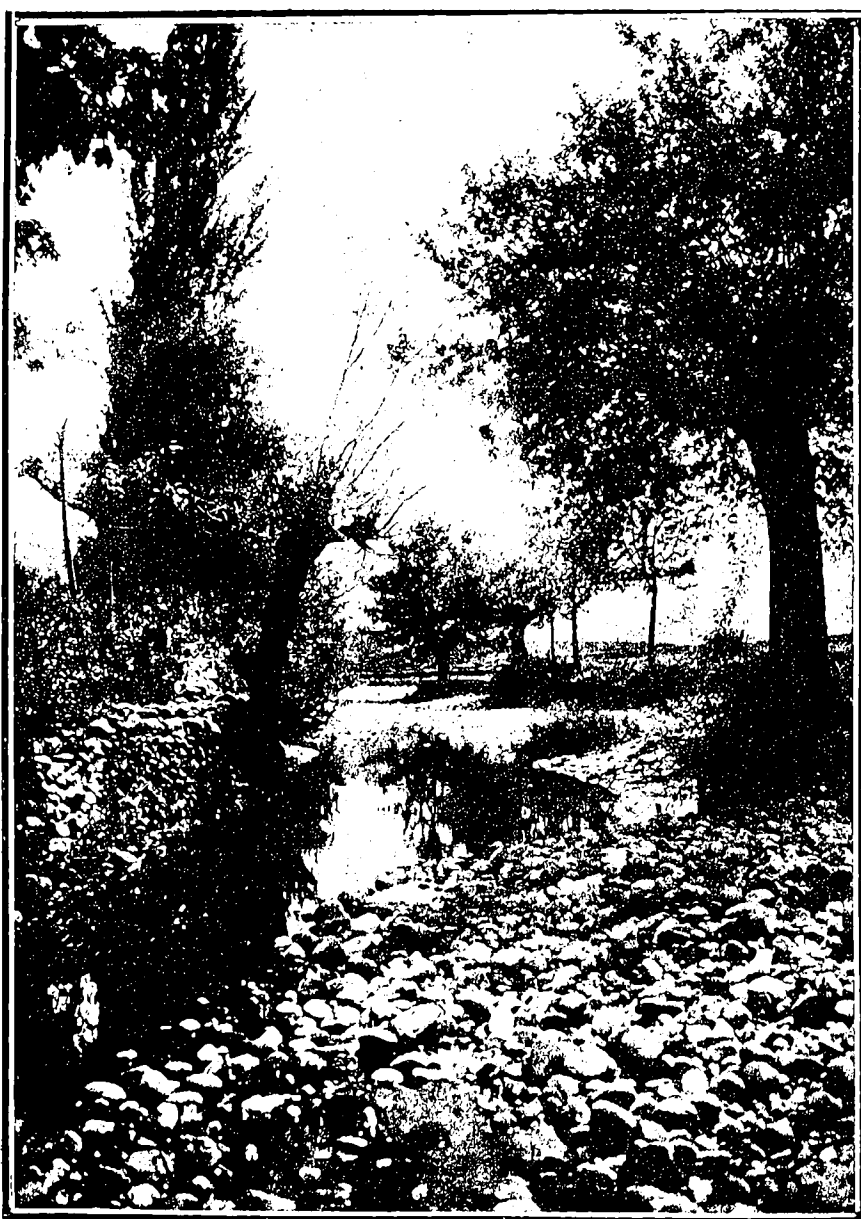
LA BASKONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XV

BUENOS AIRES, OCTUBRE 10 DE 1907

N.º 505



PAISAJE EN EL GUILCHAURDI (BAZTAN)
(Concurso Fotográfico de LA BASKONIA) N.º 1

QUINCE AÑOS

Todo es mentira en el mundo porque todo es convencional. Desde el principio vital que anima al microorganismo hasta el mausoleo en que termina la estela luminosa del genio, todo nos lo forjamos á nuestro modo, á la medida de nuestras limitadas fuerzas.

Quince años son la decrepitud, la sucesión de innúmeras generaciones de algunos seres; en la humanidad la adolescencia; en la geología una puesta de sol. Lo medimos todo por el tiempo y la medida del tiempo es mentira. Hay quien es niño á los 90 años; hay quien encanece en una noche.

Si nosotros pudiéramos condensar en unas líneas, en una forma gráfica, las decepciones sufridas, los obstáculos vencidos, los anhelos no logrados, las ánsias no satisfechas, las esperanzas que hemos visto defraudadas en estos quince años, nuestra existencia sería un imposible. Y, á pesar de todo, estamos en plena virilidad.

Cuando contemplamos cómo va sazonando la miés sembrada por nosotros con tanta constancia como poco fruto; cuando observamos cómo la doctrina predicada por nosotros se ha infiltrado silenciosamente para nutrir con su savia á las nuevas generaciones de entusiastas baskos, damos al olvido los sinsabores pasados é inspirándonos en el ideal elevado que desde un principio tomamos por guía, proseguimos nuestro camino con mayores energías, esperanzados con una próxima reconquista de nuestra personalidad casi olvidada, de nuestras viejas leyes totalmente perdidas.

Ahí está nuestra obra; pero más que los catorce volúmenes, nos enorgullece ver que desde las quebradas montañas de Euskaria hasta las fronteras del Chaco; desde nuestra cuna hasta donde la civilización termina, nuestros hermanos de raza están unidos por estrecha comunión de ideas, de sentimientos y de aspiraciones.

A esa labor hemos contribuído y en ella hemos de continuar hasta que los baskos todos se den cuenta de lo que son; hasta que los nó baskos se den cuenta de lo que somos. Largo es el camino á recorrer pero contando como contamos con la ayuda de nuestros paisanos, llegaremos.

EL PERIODISMO BASKO EN AMÉRICA

Va para treinta años que á Don Juan Mayora se le ocurrió la idea de que debía dotarse á la Sociedad Laurak-Bat, de reciente fundación entonces, de un órgano de publicidad propio.

La idea pareció atrevidísima por su faz económica, que era seria; porque la Laurak-Bat apenas se bastaba para sostener su modestísimo local social, que si mal no recuerdo, costaba treinta pesos mensuales—y aún todavía pareció más atrevida que por su gravosidad económica, por la idea—por la suma de presunción intelectual que entonces revestía el publicar un periódico por una agrupación diminuta, extraña en su totalidad á las lides literarias; y lo que era peor, por quien estaba compenetrado no sólo de su incapacidad para ello, sino hasta de la idea de que su raza era refractaria á esta clase de lides intelectuales.

No obstante, había tanta vitalidad y patriotismo en aquella primera agrupación laurak-batense, compuesta en su casi totalidad de dependientes de comercio, y de uno que otro estudiante, que la misma tarde del domingo que se enunció el proyecto, se discutió, se aprobó, se recabó el permiso de la Comisión Directiva, y se cotizó entre los presentes el costo de su publicación, para escusar á la Sociedad de su gravamen.

Ocho días después apareció el primer número de la «Laurak-Bat» bajo la dirección intelectual y arte periodístico del Sr. Mayora, que también fué el que prelude las bases de la célebre Euskarina, que difundía en sonoridades musicales las ideas y los proyectos que la revista trazaba.

La trascendencia de aquella pequeña hoja mensual, que entonces—vencida ya la presión de la insuficiencia—nos parecía natural—hoy, al cabo de treinta años me parece sorprendente—puesto que aquella modestísima Sociedad, conceptuada como centro de unos cuantos muchachos ilusos, y de alguno que otro viejo aun más muchacho, porque coadyuvaba á sus iniciativas, pudo gracias á su revista—órgano de sus sentimientos y propósitos—conmover á propios y extraños, con fiestas que generalizaron la intensa bondad estética y moral de las costumbres y diversiones baskongadas—que á ello equivalieron las Fiestas Euskaras celebradas en 1879 con toda la popularidad de una novedad social—en la manzana comprendida entre las calles Chile, Méjico, Lorea y Cavallos.—Fiestas que por su resonancia fueron las generadoras de las hoy clásicas romerías españolas, en los pueblos de ambas Repúblicas del Plata, al son del tamboril y del *chistu*; con conciertos que celebró con el mismo brillo y aplauso en los antiguos Coliseo y Teatro Victoria; con las importantes sumas que contribuyó para las víctimas del Cantábrico y de Murcia, y como resumen, con la creación de la Plaza Euskara. Y todo esto en el breve término de 3 años, y todavía, con una revolución política en el intermedio, que afectó con todas las iniciativas las condiciones económicas del país.

II

Pero la influencia de aquella modesta hoja, que tuvo pronto por dignos colegas en América la «Revista Euskara» de Montevideo y el «Laurak-Bat» de la Habana, fué aun mayor, si cabe, en otro orden de ideas; en los beneficios del concepto público de la intelectualidad del basko; no sólo entre los extraños sino también entre los propios.

Iniciada la emigración euskara á estos países, después de su independencia, al finalizarse la guerra civil primera, por batallones y ex-soldados carlistas, que no quisieron acojerse al convenio de Bergara, y en época en que estas repúblicas pasaban por el período caótico de sus tiranías y de sus revoluciones; se vieron los baskos obligados á improvisar industrias á ocuparse en aquellas que los ofrecieran medios de subsistencia. Como es natural, dadas las circunstancias económicas y sociales de estos países en aquel tiempo, sus iniciativas fueron tan penosas como rústicas.

Pacificadas ambas repúblicas del Plata, y normalizadas

sus instituciones, se inició una era progresiva, y con ella el arraigo y el desarrollo de aquellas iniciativas, con su giro comercial, y por natural consecuencia, la preponderancia relativa de los baskos, sobre todo, en su concepto económico-ganadero, de los que mirados en su origen como rústicos y despreocupados trabajadores, iban exhibiéndose como capitalistas previsores, y todavía con marcadas tendencias señoriales, gracias á esa modalidad ingénita de la mujer baska, que así como fomenta la independencia del marido en el trabajo, prepara al hijo para las supremacías posibles, bien radiquen estas supremacías en el foro, en el comercio, en las artes ó en la clerecía.

Cierto que había baskos dedicados á profesiones liberales y al comercio, de actuación expectable en las colectividades francesa y española; pero, para quienes como para la generalidad, salvo muy honrosas excepciones, el *baserritar* era un trabajador honrado y aprovechado, pero, sin más alcances que el de su dedicación.

El caso es, que aquellos baskos tan laboriosos como despreocupados y rústicos, alcanzaron á favor del éxito económico de sus iniciativas, el prestigio de su previsión; pero les quedaba el asentimiento general y por cierto aplanador, de ser tan fanáticos como atrasados y retrógrados.

Daba fé de este aserto en el concepto de todos, su arcaica lengua é instituciones, refractarias á toda evolución progresiva, y como complemento lógico, su adhesión decidida en las dos guerras civiles al carlismo, que para los literatos españoles y aun los mundiales, sólo significaba el predominio del altar. Aberración que sólo justificaba, al decir de los que pontificaban de liberales, la concreción de un cerebro atrofiado en la inercia de una estabilidad rutinaria.

III

Así como la fundación de la Laurak-Bat fué para muchos baskos y para la generalidad de los extraños era un lirismo juvenil, la de la revista fué un asombro.

Pero salvado el asombro con una realidad vigorosa, fueron modificándose rápidamente los esquivos prejuicios señalados, hasta el punto de reconocerse en general, que tras el supuesto vacío de historia, literatura y doctrina de génesis euskaro, había manifestaciones que concordando con sus éxitos económicos, y con los apellidos de sus predecesores en América revelaban principios sociales de intensa difusión.

Gracias á este prestigio desde 1879 hasta 1886 la Sociedad Laurak-Bat alcanzó á ser una entidad espectable de marcadas preferencias públicas entre las sociedades extranjeras; y sus presidentes á merecer honrosas distinciones entre las nacionales.

Pero quizá la mayor trascendencia de su actuación, sobre todo en orden á ideas, fué en el propio país basko, que amoldado en su desgracia de pueblo dominado á un régimen y á una cultura extrañas al de la propia información, sintió vigorizarse su espíritu ante las conquistas de sus hijos en América. De allí, de aquella vigorización datan sus sociedades regionales, con tendencias de una reacción netamente euskarófilas.

Los modestos artículos de la revista eran reproducidos y comentados con cariño, y entre las crónicas de los partidos de pelota leídos con avidéz en los pueblos baskos, se ingerían ideas y conceptos de sentimientos á que no les tenían acostumbrados las crónicas de los políticos centralistas del país.

IV

Circunstancias, errores ó excesos explicables, pero que no es del caso recordarlos, trajeron la decadencia de la Laurak-Bat y con ella la desaparición de su revista, pero no de las ideas que ella prestigió, y que difundidas en la numerosa familia baskongada, debían germinar por su misma trascendencia y bondad, como en efecto ha ocurrido, y de las que es una muestra hermosísima la Euskal-Echea, cimentada en la confraternidad de la familia baskongada. «LA BASKONIA» que sucedió á «La Laurak-Bat» mejorada y ampliada, con más patriotismo que perspectiva económica, tratándose de una publicación de su género y volumen, recojió sus tradiciones, que es justo consignar, ha comentado y desarrollado con inteligencia y sano cri-

terio, y sobre todo, con patriótica laboriosidad y perseverancia, como lo demuestran los volúmenes que lleva publicadas.

No creo haya exageración alguna en afirmar, que es la revista baskongada que ha conseguido formar el catálogo ilustrado é informativo más variado y abundante de cuantas revistas euskaras se han publicado, inclusive en el propio solar euskaro. Sus 14 tomos encierran en su conjunto quizá la biblioteca más noticiosa y útil, para cuantos se dedican á las letras baskongadas.

V

Abierto y ensanchado el curso del periodismo euskaro, han venido como órganos de la Baskonia oriental del Pirineo Heskial-Herria, Haritza y Euskaria, y como general el batallador «Irrintzi», los que cada uno en su respectiva esfera difunden con el sentimiento del euskarismo, las ideas y las aspiraciones colectivas en el concepto particular interno, y en el común de la patria solariega.

El mismo número de estas revistas ó publicaciones hace la mejor apología de la acogida que les presta la familia baskongada—acogida por cierto merecida—desde que ellas—esas publicaciones—van arraigando entre propios y extraños con el prestigio de su propia capacidad moral, el aforismo de « que los baskos, como todos los demás pueblos, « reflejan en las peculiaridades de sus virtudes y de su carácter, el genio constitutivo propio del pueblo ó de la « raza á que pertenecen, y de que si los baskos tienen « modalidades colectivas é individuales que les señalan y « distinguen honrosamente, es porque el régimen de go- « bierno que los generó reúne la misma relativa superioridad social y política respecto á la institucionalidad « de los demás pueblos ».

Convencer á todos y en particular á los propios—á los meticulosos que comen en *euskera* y se exhiben en *erdera* de esta verdad tan elemental y sin embargo tan trabucada tratándose de nosotros, los baskos—porque nos hemos infeitado creyendonos instruir, en juicios atrabiliarios, de quienes sus sentimientos ó sus caprichos han convertido en cosa juzgada—es la gran obra encomendada á la prensa baskongada, y en especial á la de estos países; porque fuera de que aquí, lejos del suelo nativo, apreciamos mejor las virtudes naturales de la raza y de su capacidad inicial, estamos libres de las trabas políticas que cuando no corrompen enervan el espíritu informativo.

La tarea es difícil, porque en general es poco y muy mal conocida la historia baskongada, y aún la misma secular etnología de la raza;—pero se lleva ya mucho adelantado, desde que entre nosotros está consagrada en el hecho la unidad vinculatoria de la raza—que es el principio capital de la obra: aunar los vínculos sagrados de la familia—anteponer las leyes naturales, que son las divinas, á la accidentalidad de las circunstancias y á la influencia de las cavilosas interesadas ó mezquinas, que son las enemigas de las divinas.

Hay que recordar siempre, que si existió durante siglos la esclavitud entre hombres de raza superior, fué, porque estos hombres carecieron de fé en la immanencia de sus derechos, ingénitos al hombre. Y creer que los baskos volverán á la posesión de sus derechos, y aún á la difusión de sus principios—que es su manantial de justicia y de vida—cuando estos se componen de la magnanimidad y sabiduría de sus predecesores y sean consecuentes con sus preceptos; esto es, cuando sepan honrar el nombre de basko cual se merece.

FERRÓN DE OLLAZ.



La Casera

Allá, cuando el sol, dorando con mansa caricia las verdes colinas, penetra débilmente y llega por entre las añosas ramas de manzanos y nogales hasta las floridas ventanas del vetusto caserío, encuentra ya en pie á su madrugadora dueña, dispuesta para marchar á la ciudad en busca del mercado en que poder despachar su mercancía, producto todo de la verde huerta que rodea la casa.

Vedla ya, traspasar el umbral y marchar presurosa por el blanco camino, ligera, flexible, como si no pesara nada el enorme canasto que lleva sobre la cabeza desbordando carga: bien la coloradota manzana, ó el rojo tomate y la verde lechuga, y á un tiempo que contesta salen de sus labios las más amorosas canciones, piensa sin cesar en la familia que allá queda, y echa sus cuentas que á veces sale tan malparadas como las doradas ilusiones de la lechera de la fábula.

Cuando la que va al mercado es la chica mayor, entonces la figura es doblemente encantadora y risueña; corre, se desliza, mejor dicho, sobre el camino, y canta y ríe de placer, embriagada por los elavios de vida que el sol arranca en el campo y en el cielo diáfano y puro: se detiene al pasar por determinado huerto, allí halla á algún mozo, habla un rato y luego anda de nuevo aumentada su alegría, satisfecha y feliz . . .

En el mercado, ya todos son iguales; sentadas en el largo banco por turno inflexible, permanecen quietas, esperando pacientemente al comprador y formando el conjunto el cuadro más animado y rico en color que imaginarse pueda.

¡Cuántas veces al lado de una pobre anciana en el ocaso de su vida y rodeada de prosáicas hortalizas se encuentra el rostro precioso, la angelical figura de la joven casera medio oculta poéticamente entre montones de silvestres y

chillonas flores; rojos geránios y plásticas margaritas. . . !

Luego, más allá, otra ofrece las cebonas gallinas, patos; otra rico queso del país . . . más allá las vasijas de blanca leche y el todo es hermoso, alegre; se oyen alegres frases que no se entienden sino por la risa que las acompaña. . . es como zumbido de laboriosas abejas y el mercado como rica colmena donde también se ven « zánganos » en forma de curiosos.

Declina la mañana; las criadas van desapareciendo; la « plaza » queda abastecida y entonces, la casera recoge sus cestos y del mercado se encamina á las próximas tiendas donde adquiere lo más indispensable para la vida en el lejano caserío.

Al fin el canasto se halla lleno nuevamente con lo comprado y regresa; los chiquillos que juegan, en la puerta de la casa se adelantan corriendo á la madre, esperando que ha de traer alguna golosina ó la vistosa tela con que engalanarse en la fiesta.

Entran todos en la casa; poco después los niños rien y juegan nuevamente á la sombra del nogal de la puerta, el padre trabaja allá arriba en el campo, y de la chimenea que se alza sobre el rojo tejado del caserío sale leve humillo; la madre también trabaja para todos. . .

Esa es la casera baskongada; mal esbozada siquiera.

Muchas veces viene de largas distancias de pueblos cercanos, y en noches, vísperas de gran fiesta en la ciudad, se ve sacrificando su sueño esperar en la puerta del mercado ante la idea de hacer buena venta en sitio preferido. Pero sea su negocio bueno ó malo, no por eso dejará de decirnos si en su camino la encontráis, cariñosamente;

—*Agur*, (adiós).

M. C. Y R.

CONCURSO FOTOGRAFICO DE "LA BASKONIA"

PREPARATIVOS PARA LA FERIA—(Fotografía del Sr. Gabino I. Seijó N. 2)



El presente asunto está tomado en Oiz (Bizkaya) en el momento de estar cargando los sacos de lana para dirigirse al mercado.

El barrio de los baskos

Los medios de subsistencia y vivienda del proletariado constituyen hoy en día la preocupación de todo el mundo «civilizado».

Decimos «del mundo civilizado», porque los salvajes, más «sabios» que nosotros, tienen resueltos ese y otros problemas que traen á mal traer á las cultas naciones de Europa y América.

Y los salvajes tienen «resuelto» ese problema, por la sencilla razón de que nunca lo han «planteado».

El día que lo plantearan, surgirían tantas opiniones é intereses encontrados como individuos y se tendría, allí también, la demostración de que son insolubles todos los problemas que *dividen* á los hombres, y tanto más insolubles, cuanto más fácil y más apremiante sea su solución.

Y eso sucede porque los problemas *dividen*, en vez de *unir* á los hombres.

Nosotros, con todas nuestras matemáticas y metafísicas que, es cierto, son cosas un poco antitéticas, nos hemos arreglado de modo que hemos hecho difíciles las cosas más fáciles y complicadas las cosas más sencillas.

Parecerá herética esta afirmación; pero sabemos lo que nos decimos. Y sobre nuestro ánimo toda la responsabilidad.

Sabemos, por ejemplo, que las matemáticas, ciencia exacta por excelencia, prueban que dos y dos son cuatro; pero no pueden demostrar que uno sea uno.

Esto último parece á simple vista que es lo menos que se le pudiera exigir á la ciencia de Pitágoras que probara. Y sin embargo, es lo *único* que no puede probar.

De ahí para adelante puede aclarar, enfilando guarismos, los arcanos más hondos y oscuros, no sólo de la mente humana, sino de las misteriosas leyes que rigen la vida universal; puede desembrollar los más intrincados é inextricables confictos biológico-sociales, ya que de eso se trata, y hasta puede «probar» dos proposiciones opuestas por el diámetro.

Por ejemplo, el desdichado inquilino de una sórdida zahurda, en que viven hacinados seres humanos como bestias, peor que bestias, pretende demostrar, á rigor de cifras, que su casero es un vampiro que se nutre de la sangre de los pobres, y el *bueno* del propietario demuestra, á su vez, aritméticamente, que el precio del alquiler es lesivo de sus intereses; y se lamentará amargamente de la ingratitud humana, que no sabe apreciar la bondad de su alma.

De eso nos quejamos: de que sirvan para todo las matemáticas, de que á sus rígidas é impecables conclusiones haya dado el ingenio humano bastante flexibilidad para amoldarse á todas las exigencias.

No somos, como pudiera creerse, por lo que llevamos dicho, enemigos de las matemáticas, como quien dice *pitagorófobo*. Por el contrario; somos de opinión que la base de la educación popular debe ser la aritmética, así como antaño fueron, y aún hoy lo son en demasía, ñoñerías incomprensibles que nada nos importan y que de nada sirven, como no sea para fomentar la estulticia, anquilosando los cerebros.

Debe enseñarse á los muchachos á sacar bien sus cuentas, porque estas disciplinas mentales acostumbran á buscar en todo la evidencia y la demostración, á sonreírse de los cuentos fártaros y á no darse por vencidos hasta no estar convencidos.

Que es lo que hace falta en este mundo de lagartos y gavilanes.

Pero de eso al *matematicismo* que nos domina, hay un abismo.

No sabemos bastantes matemáticas, pero estamos cargados de diabólicas *matematiquerías*.

Los números nos tienen atosigados.

Gentes que no saben cuantos son los numerales, hacen maravillosas combinaciones numéricas, á bulto, de modo que siempre les resulta saldo favorable.

Hoy todo se reduce á cifras, hasta las condiciones morales del hombre.

El «término medio» y el «tanto por ciento», lo mismo de las cualidades anímicas que de las especies: he ahí las

expresiones en que se condensan todos los valores humanos.

Ya no hay mas división para los hombres que en «solventes» é «insolventes.»

De ahí que la vida sea un problema. El hombre es el único animal que tenga problemas, y tantos más problemas, cuanto más avanzada la civilización.

La civilización no es, en resumidas cuentas, más que una acumulación de problemas.

Y entre todos, el problema de la vivienda es el que en este momento preciso y en Buenos Aires al menos, más preocupa á todas las clases sociales, no solo á las víctimas, sino también á los victimarios, á los explotados y á los explotadores: á éstos porque su insaciable é insaciable avaricia los tienta con mayores medros; á aquellos, porque ya no les quedan alientos para seguir sufriendo los acosamientos de sus despiadados verdugos.

Es una lucha implacable, sin tregua, una lucha entre lobos y corderos (corderos ocasionales, por supuesto. ¡Ah, si llegan á ser lobos...!) *Homo homini lupus*, como dijo con muchísima razón Hobbes.

Es un problema, verdaderamente, este de la vivienda, que tiene con el alma en un hilo á las nueve décimas partes de la población de Buenos Aires. Mientras tanto, hay que vivir. ¿Qué hacer? Una cosa muy sencilla, en medio de todo, si es que se quiere admitir que aun haya para el hombre, el ser mas difícil de la creación, cosas sencillas y fáciles.

¿Qué hace falta? ¿Casas? Pues se hacen casas. Después de todo, no es un expediente nuevo. Se le ha ensayado con éxito un poco por todas partes, y hasta aquí mismo, aunque en muy pequeña escala.

El mal este no admite otro remedio. Sería una ingenuidad pensar que con homilias y razonamientos lógicos se podría despertar en el corazón de los propietarios un movimiento de piedad hacia sus semejantes. Y todos los demás recursos judiciales y administrativos serán igualmente frustráneos. El mal está llamado á crecer paralelamente con la codicia humana, raíz y fundamento de las calamidades sociales.

Dejemos de lado los impulsos emotivos, ineficaces en nuestros días de brutal utilitarismo, que sólo sirven para adormecer las actividades, dar una falsa orientación al espíritu é infundir una confianza funesta, aliada inseparable de las decepciones.

Hay que salvar de un salto la dificultad, dando un golpe certero é infalible en su núcleo vital.

¿Hacen falta casas para los desheredados? Pues hagámoslas en las condiciones más asequibles á sus limitados recursos.

El *desideratum* de la humanidad debe ser que, así como cada pareja de pájaros tiene su nido (porque lo saben hacer, es verdad), cada familia humana tenga su casita, donde viva con decoro, con relativa holgura y con aseo. Esas condiciones se asocian lógicamente con la moral.

Así pues, higiene del cuerpo y del alma. Esa es la felicidad asequible en esta vida.

Mientras las sociedades humanas no realicen el ideal de que cada uno de sus componentes adquiere con su trabajo lo estricto necesario para vivir sin zozobras, habrán fracasado en su finalidad fundamental, que es, ó debería ser, conquistar el mayor bienestar posible para todos ó el mayor número de hombres posible.

Fuera de esto, sería insensato pedir seguridad y moralidad.

Siempre con el hambre en perspectiva, la sociedad de los hombres tiene que ser lo que es: un remolineo de pasiones violentas y de odios implacables; un volcán, un caos, un infierno.

La injusticia, la iniquidad, los abusos del poder, las desenfundadas avidedeces satisfechas de los que ejercen cargos supremáticos, no son los medios mejor calculados para engendrar la paz y el amor entre los hombres, sino sentimientos vindicativos.

El mal es universal. Pero por más que se esté poseído de sentimientos humanitarios, no se puede pretender que una iniciativa privada lleve el remedio á todos los que sufren en este mundo.

La acción tiene que ser forzosamente limitada.

Que cada cual trate de remediar las necesidades de los

nyos. Y con esto hace también obra humana, general, reduciendo la extensión del mal.

Nosotros nos ocuparemos de nuestros hermanos de raza, de los baskos.

Nos parece la cosa más inverosímil del mundo ver á un basko formando parte del enjambre humano, de uno de esos antros infectos, de una de esas cajas de Pandora, que vulgarmente se llaman conventillos ó inquilinatos.

Y nos parece inverosímil, porque esa mezcla de gentes de los más diversos orígenes se nos antoja un baño, y el basko, fuertemente individualista, siente instintiva aversión á la renuncia de su personalidad, para confundirse en un grupo anónimo, en un organismo más ó menos gregario, ó para hablar con toda propiedad, de una patolea promiscua y heteromorfa que, aunque no forme agrupación orgánica, ni ligue á sus unidades relaciones de derecho ni compromisos privados, las vincula y aproxima el continuo é inevitable contacto de la convivencia.

En un conventillo, propiamente no se puede tener lo que hoy entendemos por *hogar*, empleando este vocablo en un sentido algo diferente del que etimológicamente le corresponde.

En la infancia de la humanidad, el «descubrimiento» del fuego, que no era tan fácil de producir como hoy, tuvo mucha importancia para estrechar las relaciones de los hombres, y, sobre todo, de la familia. Al rededor del fuego se reunían las personas vinculadas por la simpatía ó por obligaciones recíprocas. El fuego era la *great attraction* de nuestros remotos antepasados. Eso era la fogata, el fogar el *hogar*.

De ahí la divinización del «fuego sagrado», y de que para su conservación se erigieran templos de cuya custodia estaban encargadas vírgenes sacerdotisas, las Vestales.

Hoy han cambiado las cosas. Con la invención de tanto explosivo y sustancias pirógenas, estamos amenazados continuamente de una conflagración.

Vivimos sobresaltados por la frecuencia de los incendios. Nos domina la pirofobia, que es el estado contrario de los primitivos hombres. El horror del fuego ha dado nacimiento á numerosas compañías de Seguros de Incendios, que realizan colosales ganancias; á los cuerpos de bomberos, que son los antipodas de las Vestales, y suntuosos parques de bomberos, que son lo opuesto de los templos del «fuego sagrado.»

Ahora no consideramos sagrado, sino maldito el fuego. Como se vé, el fogón ó el «hogar», entendido á la antigua, no tienen prestigios para acercar á los hombres, á las familias.

El «hogar» conserva su nombre primitivo, pero ideológicamente significa otra cosa para nosotros.

El hogar, según el concepto moderno, es, ó debe ser, el templo de la bondad, de la salud, de la alegría; un recinto sagrado é inviolable, bajo la égida del *habras corpus*; el dominio indisputable é indisputado de la autoridad paterna, donde pueda educar á su prole según sus propias ideas, sin que vengan á perturbar su elevada misión las extrañas y perniciosas influencias que se filtran por las aberturas de las puertas.

¿Puede llenar estas condiciones un «hogar» de conventillo? ¿Puede llamarse siquiera «hogar» á un habitáculo de esa índole? No.

La *conditio sine qua non* para considerarse un hombre señor de su casa, *echekojuuna*, es la relativa independencia, un discreto aislamiento en medio de la comunidad.

El *biserrilar*, particularmente, aislado en medio de grandes espacios abiertos en su país, tiene que sentirse sofocado, asfixiado en una inmunda celda de un pnal de

calicanto, que no puede compararse al *similar* de las abejas ni por la comodidad, ni por la higiene, ni por la sabia distribución, ni por el cumplimiento, en fin, de las exigencias de cada caso particular.

¿Cómo puede pretenderse que un padre de familia haga prevalecer un sistema de vida físico y psíquico en su «hogar», si éste, á su vez, forma parte de un sistema conatubernal de establos, más que de hogares, en que la recta humana relincha y brama aguijonada por los apetitos, insatisfechos tal vez, de la más baja animalidad?

¿Qué elevados ideales pueden prosperar bajo la amenaza perpétua del hambre, y la conciencia de inferioridad que á esos pobres seres debe sugerir su misérrima situación, comparada con la triunfante existencia de otros hombres más afortunados?

Las diferencias tan radicales en los destinos humanos son como para hacer desplomar la altivez del hombre de mejor temple.

Cuando al hombre le visita la desgracia, sólo puede salvar su dignidad en el aislamiento. La promiscuidad envilece los caracteres.

Las multitudes le apartan ó distraen á uno de sí mismo, del cultivo de su propia personalidad.

Y los hombres étnicamente, orgánicamente altivos, como los baskos, tienen que sufrir más y mayores contrariedades que sus ocasionales vecinos, ordinariamente abyectos, serviles, gregarios, por herencia y educación.

Las tristezas de un hogar así tiene que arrojar necesariamente á los hombres á la taberna, y á las mujeres á la prostitución.

La vivienda, con sugestión á las exigencias de la vida física y moral, debe estar emplazada en espacios abiertos, bañada por el sol y el aire, rodeada de plantas é infranqueable á nocivas promiscuidades.

Que el hombre se encariñe con su casita blanca y risueña, arreglada como un altar por la compañera de su vida, alegrada por los gorjeos de sus pequeñuelos y sus amigos los pájaros y perfumada por las flores; que se comprometa á pagar un módico interés del capital que representa, como alquiler, y una pequeña amortización, para ser algún día dueño del inmueble; y ese hombre se sentirá transformado; verá abrirse ante sí horizontes risueños; asistirá sin alarmas á ese atarrador espectáculo de la fuga vertiginosa de los años, viendo asegurado un refugio plácido para la vejez; huirá como de la peste negra del alcohol, del juego y de los malsanos incentivos de la vida crapulosa.

Esto de la vivienda propia no es solamente un problema económico, sino también, y tal vez en mayor medida, un problema moral.

De todos modos, es una cuestión capital y primaria de la vida individual y social; es una cuestión de salvación.

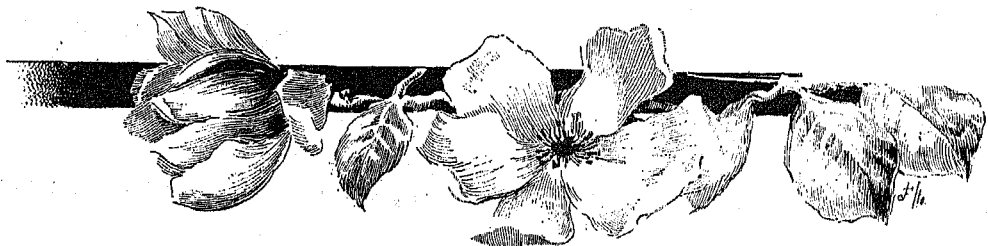
A estos llamamientos de las necesidades de la época no podemos ó no debemos permanecer sordos los baskos; no debemos permitir que se disuelva en la escoria humana nuestra preciosa herencia étnica.

Nos incumbe una obligación ineludible: salvar á nuestros hermanos naufragos de la vida.

Que la iniciativa parta de una de las asociaciones baskas existentes ó de un sindicato creado *ad hoc*, es preciso edificar sin demora el BARRIO DE LOS BASKOS.

No será mal «negocio» (hay que hablar el lenguaje de la época) para los suscritores de acciones, desde el punto de vista económico, y dará abundante rendimiento de satisfacciones morales.

BARÓN DE EUSKARIA.





POR EUSKARIA

Para LA BASKONIA de Buenos Aires

Me da miedo pensar en lo que voy á escribir, porque condensar en una carta la descripción de un museo era promesa que por gracia especial me estaba reservado hacerla, para no saber luego ni por donde empezar á cumplirla.

Porque el Museo Municipal Histórico y Artístico de San Sebastián encierra tantos objetos, tantos lienzos, tablas, cobsres, esculturas, medallas, documentos, etc., etc., que es imposible dar idea ni en diez páginas.

Basta saber que solo en cuadros los hay pertenecientes á las escuelas germánica, neerlandesa, italiana, francesa y española y que de los autores contemporáneos hay lienzos de Hispaleto, Cecilio Pla, Castellanos, Martínez Cubells, Aveñado, Sorolla, Becquer, Simonet, Ugarte, Irureta, Regoyos, Moral Redondo, Salaverria, Zó, Salis, Villegas, Gordon para no citar más que á algunos de los muchos renombrados que figuran.

Pero ya que por mediación de un veraneante indiano — y primer premio en los concursos de pelota de la Sociedad «Laurak Bat» — he conseguido unas fotografías, voy á tomar por mi cuenta á dos ó tres artistas baskos y de los demás... que se ocupe el que pueda. Haré yo en salir con bien de este pantano en que me he metido.

Al pasar la vista por el repleto local del Museo, descuella por su tamaño, pureza de líneas y deslumbradora blancura el *Jugador de morra* notabilísima estatua en mármol de Carrara, obra del insigne escultor, hijo de Vergara, Marcial de Aguirre y Lazcano.

Tal vez, entre las muchas obras de Marcial Aguirre, que mencionaré de pasada, sea el *Jugador de morra* la más notable de todas ellas y cuando se instale en lugar conveniente en el nuevo edificio ha de ser uno de los principales ornatos del Museo.

Además de esta obra posee del mismo autor los *Bandidos calabreses* (hombre y mujer) también en mármol y un busto del Conde de Peñaforida, fundador de la Sociedad Baskongada de Amigos del País.

A los 26 años mandó á la Exposición de Madrid (1865) y á las siguientes (1866 y 67) algunos trabajos que obtuvieron medallas de oro.

Una de las esculturas que representaba un cazador con

su perro fué colocada en un ministerio y otra el *Pelotari* fué adquirida por el Museo del Prado.

Es decir, tanto como adquirida no puede decirse que lo fué, porque si bien es verdad que se quedaron con ella hace 40 años no se la pagaron á Marcial ni parece que ha llegado el día de que se la paguen á sus hijos.

A este precio adquiriría yo todo el Museo del Prado y aun más.

¿Saben los lectores de LA BASKONIA lo que contestan los ministros cuando se les ha hecho notar este olvido?

Pues que no habiéndose consignado en el presupuesto la cantidad necesaria para ese objeto, no hay de donde pagarla. Es argumento capaz de convencer á cualquiera, aunque yo pondría la oreja á que no se ha dado todavía el caso de un ministro que haya dejado de cobrar ni su sueldo ni su cesantía, por haberse olvidado consignar en el presupuesto esos piquitos.

Es verdad que los artistas producen obras y los ministros solo producen gastos; si no cobran ¿qué producirían?

Siendo inútil insistir más en esta cuestión, prosigamos.

De Marcial Aguirre es la estatua de San Ignacio colocada en la escalinata de Loyola (Azpeitia) adquirida por la Diputación de Gipúzkoa, y en Vergara hay otra representando la Justicia, adquirida por el Ayuntamiento de dicha villa.

La estatua de Churrucua, colocada en Motriko y el monumento al Almirante Oquendo que tenemos en la Zurriola son también del mismo autor, así como dos modelos de estatuas cenestras de los generales Espartero y Zumalacarrregui.

En bustos hizo uno de César Augusto, varios de Pio IX, del príncipe Loenstein de Alemania, la Desesperación, la Gloria, etc.

Todos estos trabajos adquiridos por la Diputación de Gipúzkoa, por el Vaticano y por particulares, valieron á Marcial merecidos elogios y que el Gobierno Español no le pagase.

Marcial que estudió en Roma durante ocho años dibujo y modelado con Foglietti y Obicci ingresando casi niño en la Academia se educó en un ambiente artístico del que quedó saturado para toda la vida. Ya fuera de la Academia cultivó la amistad de sus contemporáneos Rosales, Fortuny, Villegas, Palmaroli y otras notabilidades del arte.



Escultura en mármol «Jugador de morra»
Marcial Aguirre.

En el Museo hay además un vaciado en yeso de un busto de Isabel II ejecutado por Piquer.

«Joven campesina italiana», busto en barro cocido por el francés J. B. Carpeaux.

«Diana recostada jugando con un amorcillo», grupo en cobre, autor desconocido, estilo Renacimiento (XVI).

Una pequeña estatua en alabastro del general Espartero, un busto en yeso del general Concha, otro de Paul De-roulede por Palles en pasta cerámica y algunos otros jun-

ner una favorable acogida en América donde hay tanto adinerado que ama su país, pero al que su posición, relaciones de familia, intereses y demás, retienen al otro lado del mar.

Perdóneme Irureta si me entrometo á decirle lo que debe hacer, pero no lo digo solo para él. Lo digo para todos los artistas baskos que tienen aquí fuente inagotable de inspiración que además de renombre tal vez les produjera algo más vil pero necesario.

Esa otra fotografía que representa la preciosa bahía de San Sebastián es de un cuadro de Rogelio Gordon, que fué premiado en la Exposición Nacional de 1899.

En una de mis crónicas de hace tres años utilicé la fotografía de otro lienzo de Gordon «La Cruz de Igedo» que está también en el Museo así como la «Ermita de Santa Ana» de Pasajes «El molino de Igarra» y no sé si algún otro.

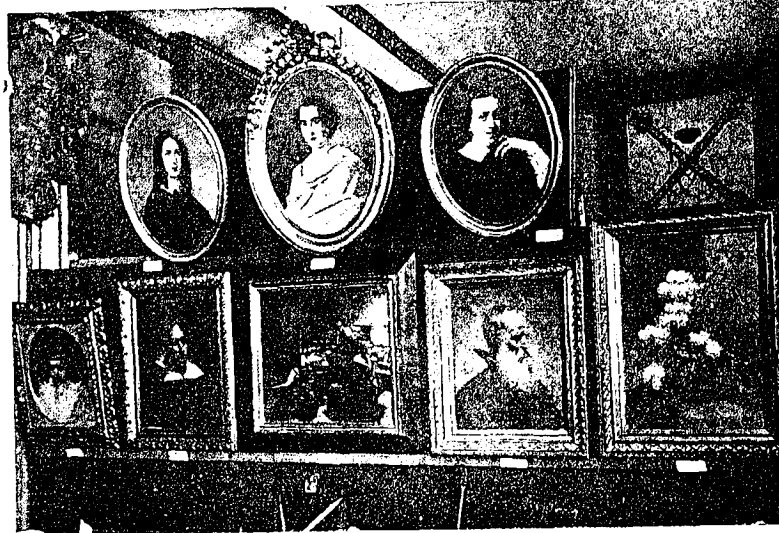
Gordon no pone en sus cuadros nada ficticio. No hay genialidades ni atrevimientos que si á veces aumentan el mérito del trabajo y patentizan las facultades del artista, otras muchas, muchísimas, sobre todo cuando se entremezclan con estudios del natural inducen á extravagancias de un efecto deplorable.

Los cuadros de Gordon hacen el efecto de la realidad porque en ellos resplandece la exactitud y se somete á la verdad con una minuciosidad digna de todo encomio.

En este cuadro de la bahía vemos desde el muelle, perdidos en la espesa bruma de un día de Enero los elegantes palacios y *chalets* del Antiguo. El colaje rojizo anuncia para mañana el solano y en el mar fuertemente rizado se ven anclados dos vapores de pesca y otro que llega conduciendo larga hilera de lanchas amarradas unas á otras.

Tanto en este como en los demás cuadros que he mencionado del mismo autor se observa lo que dejo notado; dibujo perfecto, colorido exacto y gran respeto á la verdad.

El nombre de Ugarte es bien conocido de los lectores de LA BASKONIA pues en varias ocasiones se han reproducido sus cuadros.



Cuadros de Brocheton, Irureta y Martínez Sierra

to con una porción de escudos y medallones cuya enumeración sería imposible.

Otra de las fotografías que remito alcanza un panecau en el que figuran: en la parte superior tres retratos de familia pintados al óleo en lienzo por el donostiarra Luis Brocheton y Muguruza que nació en 1826 y murió á los 37 años en Madrid.

Del mismo malogrado pintor hay un retrato de Isabel II propiedad del Ayuntamiento de San Sebastián, y entre sus cuadros más notables pueden citarse el retrato de D. Alfonso VIII que está en el Museo del Prado y un lienzo que tituló *Recuerdos de San Sebastián*.

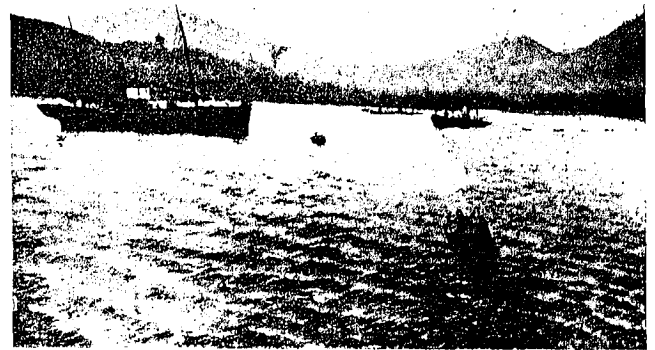
Brocheton que fué condiscípulo y émulo de Federico Madrazo, se dedicó al retrato, llegando á sobresalir. Sus trabajos recuerdan á Velázquez y Van Dick.

En la parte inferior de la misma fotografía se ven cinco lienzos de los que el del centro es de Martínez Sierra y los otros cuatro de Alejandro Irureta. El pintor tolosano tiene en esos cuatro lienzos un exponente de sus poderosas facultades de asimilación de estilos y factura. Nadie al primer golpe de vista creería que son originales y del mismo autor, pues hay una distancia inmensa del medio cuerpo de la escuela de Velázquez al cuadro de flores, de factura y colorido modernistas; de éste al retrato de niña y á su vez de éste á la escuela veneciana del otro medio cuerpo.

La firmeza y seguridad en la pincelada y colorido, junto con otros detalles demuestran la originalidad alejando toda sospecha de reproducción, razón por la que, siendo cada cuadro una obra de mérito, aumenta éste al ponerlos unos junto á otros.

Irureta que ha sido pensionado de la Diputación en Roma, ha pintado bastante, sobre todo retratos; pero sin abandonar la Escuela de Artes y Oficios, debería pintar mucho más.

En ese cuadro de ramos de lilas, ha amontonado dificultades de color sólo por el gusto de vencerlas, y quien de tal modo sabe hacerlo no debe despreciar los soberbios paisajes que atesora esta bendita tierra. Los paisajes no son el pan nuestro de cada día, pero entrando en el mercado artístico del mundo, lo que aquí no tiene valor mas que como obra de arte puede tenerlo en otro lugar. No es mucho predecir que los cuadros de costumbres, tipos, paisajes, marinas, etc., del país basko, habían de te-



Enero—Bahía de San Sebastián
Rogelio Gordon

Sorolla es hoy por hoy el coloso de la pintura por la valentía en la ejecución y porque no hay quien maneje los pinceles como él ante esa luz meridional que tuesta la arena, coloreca las mejillas bronceadas y lanza torrentes de blancura sobre las velas de las barcas.

La intimidad de Ugarte con Sorolla habrá influido acaso para que en los cuadros del primero haya también ese encanto que produce la belleza del colorido justo, con una composición acertada.

El cuadro de «Las Sardineras» que después de algunos contratiempos ha llegado al Museo, no se presta para la

fotografía porque pierde muchísimos detalles, pero es conocido de todos por haber alcanzado medalla de segunda clase en la Exposición Internacional celebrada en Madrid en 1892 con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.

De más profundo sentimiento, más psicológico, si así puede decirse, es el *Refectorio de hombres de la Misericordia de San Sebastián*. Es una colección de retratos de los asilados en la casa de beneficencia, en el momento de recibir la comida que les sirve una Hermana de la Caridad. Notable por las dificultades vencidas en la colocación variada y natural de tantas figuras, no es un modelo por la corrección del dibujo, pero tiene en cambio un gran sabor de realidad, impresión justa, colorido exacto y un concienzudo estudio de los diferentes estados de ánimo según el carácter de los individuos que retrata.

Ignacio Ugarte que nació en San Sebastián hacia 1860, tiene diferentes cuadros premiados que no sé por donde estarán.

El Museo posee una *Santa Cecilia*, pura y netamente baskongada, como que no falta quien crea que es el retrato de una simpática muchacha del barrio de Loyola.

Ahora debería ocuparme de otra porción de cuadros y de artistas, pero como ya he dicho al principio no me es posible hacerlo sin abusar de la paciencia de los lectores; pero ya que remito una fotografía publicable de una reproducción, algo he de decir de la misma.

Es un lienzo al óleo, copia de Goya, sacada hace dos años por José Aguirre pensionado por el Ayuntamiento de San Sebastián.

Cuando se verificó la subasta de los objetos artísticos de la casa ducal de Osuna, uno de los lienzos que más llamaron la atención por la expresión del semblante, los detalles del dibujo, la magia del colorido y la magestad de la figura, fué el retrato del General Urrutia, debido al privilegiado pincel de Goya.

Este retrato se halla en la actualidad en el Museo del Prado y allí sacó Aguirre la copia á que me refiero, muy bien sacada por cierto, en tamaño casi natural.

Entre los innumerables objetos de valor histórico que encuentro al paso hay uno de actualidad hoy.

El 8 de Septiembre de 1813, reunidos en Zubieta acordaron la reedificación de la ciudad, que como es sabido fué incendiada la noche del 31 de Agosto por las tropas inglesas, salvándose solamente 40 casas de las 600 que componían la hoy incomparable Donostia.

Pues bien, el tintero que los Joshemaritarras usaron en tan memorable día se conserva en el museo.

Hay además banderas de gran valor histórico, armas de distintas épocas pertenecientes algunas á personajes célebres, uniformes, medallas, documentos y cuanto puede contribuir al estudio de la historia.

En cerámica hay muy curiosos ejemplares de los que más estimación tienen hoy; y representan la arqueología algunas primitivas esculturas de Santos que demuestran lo remoto de la adopción del cristianismo por los baskos.

En la sección etnográfica que debería ser el caballo de batalla de un Museo de la índole de éste, hay algo que

ver pero es relativamente la parte más débil. Ciertamente que el incendio á que antes me refiero destruyó juntamente con las casas cuantos objetos hubieran podido figurar hoy en estas salas, pero es cierto también que el Ayuntamiento de San Sebastián, y la Diputación de Gipuzkoa en su caso, deberían interponer sus buenos oficios para lograr que de toda Gipuzkoa remitieran directamente ó por medio de los respectivos Ayuntamientos cuantos objetos hay en las casas y caseríos de casi ningún valor real por haber caído

en desuso. Sin perjuicio de destinar algunas cantidades respetables á la compra de arcones, bargueños y otros muebles con cuya exhibición se haría cargo la juventud estudiosa del grado de cultura de nuestros antepasados en las distintas épocas de progreso y retroceso porque necesariamente pasaron.

De prehistoria nada existía en Gipuzkoa hasta hace poco, porque todos los hallazgos y descubrimientos hechos en Oñate, Mondragon, Hernani, etc., ó desaparecían en manos de particulares más codiciosos que patriotas ó iban á parar al Museo prehistórico que Rotondo Nicolau tiene en las Escuelas de Aguirre, en Madrid.

Pero de golpe y porrazo se ha venido á llenar este vacío con las excavaciones realizadas en las cuevas de Landarbaso, en las que aparecieron astas de reno, agujas, puntas de flecha y otros útiles de piedra y hueso que convenientemente clasificados y comparados con otros análogos descubiertos en lejanos países arrojarán gran luz sobre el origen del pueblo basko y su desenvolvimiento gradual.

Oportunamente se dió cuenta en LA BASKONIA del acto de la colocación de la primera piedra para el Museo y la Biblioteca Municipal, y cuando se verifique el traslado se podrá hacer una información gráfica más completa, cosa imposible hoy á pesar de toda la amable condescendencia de D. Pedro Manuel de Sorabe, al que quedo muy reconocido por las atenciones que ha tenido para mí como representante de LA BASKONIA.

De lo que dejo dicho, puede cualquiera deducir lo que se queda en el tintero que es como quien dice todo, pues al pensar en las reproducciones hechas por la señora Arangoa de los más notables cuadros del Museo del Prado, y en otra porción de cuadros originales que no es posible mencionar, hay para romperse la cabeza.

ELIZMENDI.

Donostia, 8 Septiembre 1907.



«Refectorio de hombres de la Misericordia de San Sebastián, por Ignacio Ugarte.



Retrato del General Urrutia



AMETS GOZOA

(Dulce ensueño)

Lenbiziko Euskal Alai Aldiya

Capricho Basko N. 1

Nere adiricidile

Luis Labadens-koari

Bonifazio Itacha eta Aguirre.

PIANO

First system of musical notation for the piano part. It consists of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time. The key signature has two flats. The music begins with a piano (*p*) dynamic and includes a fortissimo (*ff*) dynamic marking.

Maestoso

Second system of musical notation for the piano part. It features a *Maestoso* tempo marking and a first ending bracket with a repeat sign. The music is written on two staves.

Third system of musical notation for the piano part, continuing the piece on two staves.

Fourth system of musical notation for the piano part, including a fortissimo (*f*) dynamic marking and a piano (*p*) dynamic marking.

Fifth system of musical notation for the piano part, concluding the piece with a piano (*pp*) dynamic marking and a decrescendo (*dim*) marking.

First system of musical notation for piano. It features a treble and bass clef with a key signature of three flats. The music includes dynamic markings *f* and *p*, and articulation marks such as accents and slurs. The piece is in a 3/4 time signature.

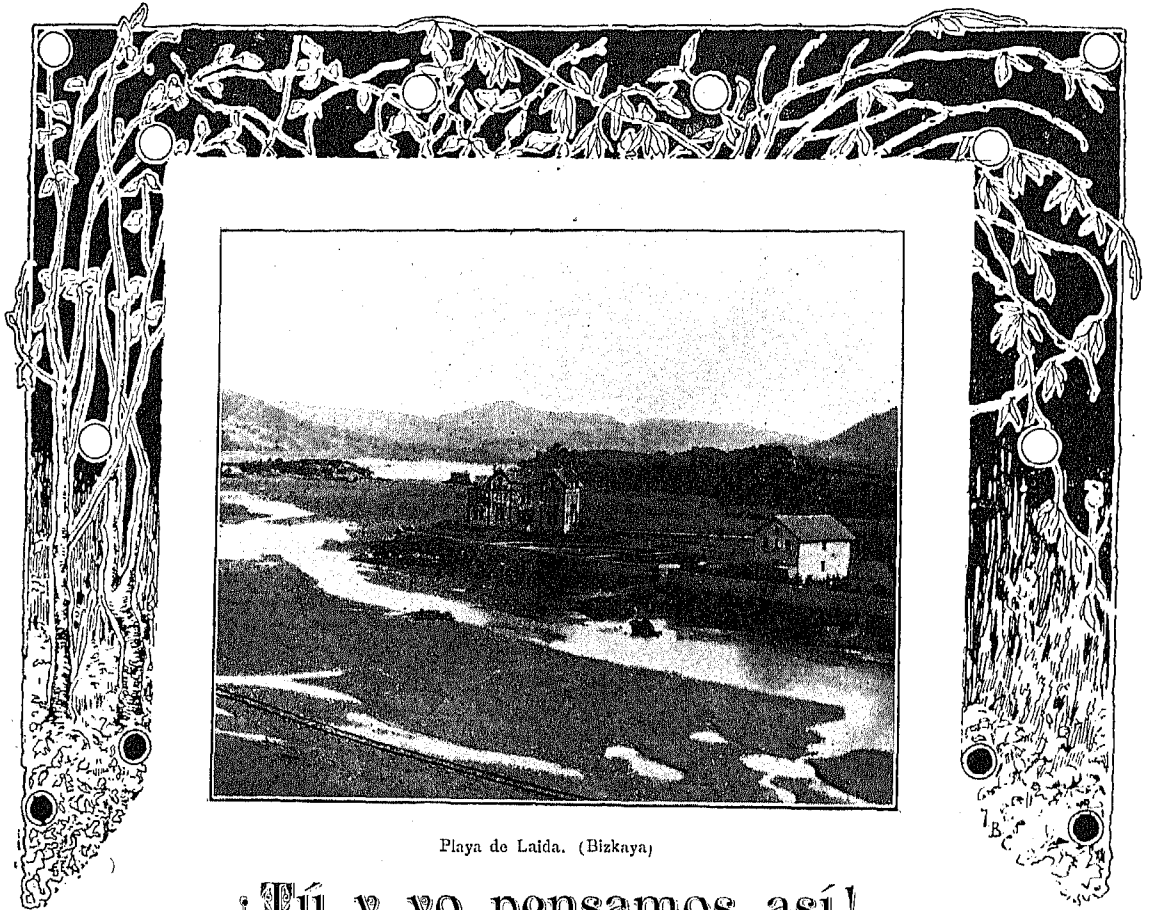
Second system of musical notation for piano. It begins with the tempo marking *Allegro*. The notation continues with a treble and bass clef, maintaining the three-flat key signature and 3/4 time signature.

Third system of musical notation for piano. It includes the tempo marking *a tempo*. The system concludes with a double bar line and repeat dots, indicating the end of a section.

Fourth system of musical notation for piano. It features a treble and bass clef with a key signature of three flats. The music includes a circled number '8' above the treble staff, possibly indicating a measure count or a specific rhythmic pattern.

Fifth system of musical notation for piano. It features a treble and bass clef with a key signature of three flats. The system concludes with a double bar line and repeat dots.

Sixth system of musical notation for piano. It features a treble and bass clef with a key signature of three flats. The system concludes with a double bar line and repeat dots.



Playa de Laida. (Bizcaya)

¡Tú y yo pensamos así!

A José R. de Uriarte.

Egia alde guztietan
Toki onak badira
Bañan biotzak dio
Zuaz Euskal-errira,

IPARRAGIRRE,

Hay un vergel en el mundo
Y en ese vergel dos playas,
Una la de Sukarrieta
Y otra frente á frente en Laida;
Las dos hermanas mellizas
De tal suerte colocadas
Que lo que una gana al fondo
La otra se lleva á la entrada.
Las dos tienen igual marco
En dos filas de montañas
Y ambas reciben el beso
De una mar soberbia y brava,
Que las une en un abrazo
Por las pleamares altas. . . .
Al Sol, cuando el Sol extiende
Su excelsa luz soberana
Como torrentes de fuego
Sobre la costa Cantábrica,
Se ven brillar sus arenas
Con reflejos de oro y plata
De turquesas y diamantes,
De rubíes y esmeraldas;
Todo un mundo de colores
Que en armónica amalgama
Brotan del suelo y se eleva
Por la atmósfera caldeada
En espirales de fuego
Que, casi, casi, se palpan.
Sobre ese lecho de arena
Se desliza un hilo de agua:



Una ría de juguete
Que en suave zig-zag se escapa
Lamiendo las negras rocas
De unos islotes que se alzan
A manera de vigías
Situados en su atalaya,
Y va á perderse allá lejos
Entre juncos y espadañas
Después de dar al paisaje
Las más bellas pinceladas.

.....
.....
.....
¡Quién sabe cuándo os verá
Rinconcitos de mi Patria!
¿Qué importa que hoy me sostengan
Quiméricas esperanzas
Y ambiciones de fortuna,
De poderío y de fama,
Si á pesar de los afanes
Que lejos de tí me arrastran,
Con la sonrisa en los labios
Llevo la muerte en el alma. . . . ?
Allí, allí es donde quiero
Vivir vida retirada
A solas con mis costumbres,
A solas con mis desgracias,
A solas conmigo mismo
Para gozar á mis anchas
Del Sol que me dá energías
Del suelo que está á mis plantas,
Del nido de mis amores
¡Aquella casita blanca!

FÉLIX GARCÍ-ARCÉLUZ.



Rousseau en Iturrigorri

Empecemos por filosofías; es un medio como otro cualquiera de ahuyentar lectores, es decir, de seleccionarlos.

Digo, pues, que al hombre le gusta la variación, pero dentro de cierta uniformidad, la variación sujeta á leyes. Un suceso completamente imprevisto, que se salga de todas nuestras más complejas previsiones, nos inquieta y llega hasta á aterrarnos, no por sí mismo, sino por lo que anticipa. «Y ahora, una vez rota la cuerda de la ley, ¿qué vendrá?» parece preguntarnos uno. Cierta persona que se encontró en un terremoto me decía que lo terrible no era la idea de los daños que pudiera haber causado el ya pasado temblor de tierra sino la expectativa del próximo.

Hasta en la variación queremos orden; nos gusta lo extraordinario pero ordenado.

A tal sentimiento responden muy bien las fiestas, ya religiosas, ya profanas, que se reproducen cada año. El hecho de no celebrarse sino una vez cada año le da á una fiesta cierto carácter de extraordinariedad, así como el celebrarse todos los años la hace entrar en lo ordinario. Y hay fiestas, como las móviles, á las que presta un singular encanto lo de no saberse en qué fecha habrán de coincidir.

Este sentimiento de la variación uniformada en nadie es más fuerte que en los niños.

¡Con qué ansia se esperan durante la niñez las fiestas que son como hitos del año; las Candelas, Carnaval, Semana Santa, Corpus, San Juan con sus hogueras, los Difuntos, Navidad! ¡Qué placer tan íntimo es el placer de la repetición, antegusto y símbolo de la eternidad!

Y ahora, después de estas filosofías tan sencillitas, tan poco paradójicas, tan *chocholescas*, en fin, vengamos á la historia.

Entre los aniversarios famosos que con más ansiedad esperábamos de niños estaba el de las corridas de agosto, el domingo siguiente á San Joaquín, con su cortejo de «fiestas y regocijos» como rezaba el cartel de anuncio. Para los mayores era una de las más graves ocupaciones la de organizar tales fiestas y sé de más de uno que si anheló le nombraran concejal era para pertenecer á la comisión de festejos. ¡Es tan tentador esto de organizar el regocijo popular!

Había quién esperaba por fiestas al consabido forastero y nunca olvidaré de aquél mi compañero de escuela que al acercarse corridas exclamaba alborozado: en estos días en mi casa se ponen dos principios y hay café!

Nuestro regocijo infantil empezaba desde el día mismo, día litúrgicamente señalado. en que aparecía el cartel anunciador de las corridas. Y qué carteles aquellos de antaño, de cuando era yo un chico, aquellos carteles de Bringas en que aparecía Don Miguel Castañiza en la barrera! Eran unos carteles familiares, caseros, como las corridas mismas.

El encanto de aquellas fiestas modestas, recogidas, con sus cuecañas, sus regatas en la ría y sus gigantes y cabezudos, los antiguos, no los de ahora!

Los que no íbamos á la corrida—eso no es para niños—acudíamos al Arenal ó al puente á ver pasar los toros y los caballos muertos, y luego á asistir á la vuelta del público. ¡Qué interesante el señor que vuelve satisfecho con su banderilla toda ensangrentada!

Tengo una idea borrosa, muy borrosa, de la primera

corrida que ví en la antigua plaza de toros la que estaba en la actual calle de Hurtado de Amézaga. Tan borrosa que solo recuerdo el hecho.

Porque el caso fué que apenas empecé á bandearme por mí mismo, no bien entré en la edad del pavo, di en despreciar las corridas y las fiestas todas. Soplaba por entonces, hacia 1880, entre algunos de nosotros, los mocitos de aquél Bilbao recién salido de la guerra, un romántico soplo de anti-urbanismo y hasta de desprecio á los refinamientos de la civilización (!!!) Había un apóstol del rousseaunianismo que predicaba el odio á las ciudades y se subía, calzado de abarcas, por Iturrigorri arriba. Otro pobre amigo mío, muerto después en América, se subía á Archanda á recitar allí la descripción que de los Alpes hizo el mismo Rousseau.

Y de aquí resultaba que éramos muy pocos los que despreciando las corridas, los festejos y los regocijos, y despreciando á los festivos y regocijados, nos subíamos á uno de los dos San Roques, el de Bizcaya ó el de Francia, á empaparnos en luz y en aire y á compadecer á los pobrecitos que vociferaban en la plaza de toros. ¡Cuántas veces no se me inundó el corazón de piedad para con estos de-graciados contemplando la plaza, y hasta oyendo su algarazara desde el alto de Arraiz ó el de Pagasarri!

Conservo todavía expansiones escritas de mi romántico anti-urbanismo de aquellos años paradisíacos á la vez que melancólicos. En una de esas expansiones me encuentro culpando á las corridas de toros de buena parte de lo que se me antojaba por entonces degeneración de la «noble y secular raza de Aitor»—esto es de mi estilo de hace más de veinticinco años—y maldiciendo á la serpiente negra que silbando, lanzando humo y arrastrando sus anillos se había deslizado en nuestras montañas, perforándolas, para traernos toda la pestilencia de los pueblos que no piensan sino en divertirse. Huyendo de diversiones, incompatibles á mi juicio de entonces con el luto que en su corazón debía llevar la Euskalerría por la nefanda ley de Julio de 1876, me refugiaba en los días de las fiestas de Agosto en rincones de nuestras montañas, en busca del euskalduna no contaminado por la alegría de los intrusos.

¡Qué profundo desdén experimentaba yo por aquellos tiempos hacia las personas regocijadas y divertidas! Desdén de que me curaron los años y la gimnasia.

La gimnasia, sí, que me hizo fuerte. Porque ahora comprendo que aquel luto que llevaba en mi corazón juvenil por las aficciones y desgracias de mi madre Euskalerría estaba muy íntimamente relacionado con la estrechez y angustia de la caja de mi pecho de entonces y con el escaso aguante que tenía para la fatiga física. Así que ensanché mi pecho y reemplé mis músculos y mis nervios, se me fué desvaneciendo la compasión hacia los que sabían y podían divertirse.

¡Con qué íntimo y recogido deleite recuerdo hoy aquellos años de plácida melancolía en que vivía mi espíritu entre las sombras nebulosas—sombras de nubes—de Aitor, Lekobide y Lelo! Llegué hasta sentirme Lelo yo mismo.

Más adelante, cuando los años y la gimnasia me curaron del desprecio á la civilización urbana, tampoco compartía el regocijo oficial durante las fiestas de Agosto; en tales días salía de Bilbao, pero no ya para compadecer desde las cimas de los montes que le ciñen á los que se permitían divertirse, sino para ir á Gernika, á ver á la novia, lo cual es muy diferente.

Y hoy sigue no gustándome la semana de las corridas de mi pueblo, pero es porque en ella me cuesta más que nunca reconocer al pueblo que guarda el caudal de mis más preciosos recuerdos. Y luego ¡son tantos los desencantos! Tanto que me conmovía hace veinticinco años, me deja impasible cuando ahora lo reproducen...

¡Oh, mis ascensiones á Archanda, á Arraiz ó á Arnótegui en aquellos días de corridas, en busca del soplo de Aitor, que parecía venir desde las peñas que coronan al gigante Gorbea! Abajo vociferaban los taurófilos y arriba, en las nubes del cielo, callaban los héroes místicos de nuestra leyenda literaria.

Desde que talaron las magnolias de la Plaza Nueva y quitaron aquellas ranas de hierro que vomitaban agua al estanque, mi Bilbao se me está recogiendo en el recinto del corazón.

MIGUEL DE UNAMUNO.

BASKONIA' RI

BERE BIZITZAKO AMABOST GARREN URTIAN

Baskonia: Zu jaiiozinala
amabost urte dirade:
Denbora orretan artudituzuz
ainbat milla atsekabe
eta, guziak igaro dezuz
ezeren bildurrik gabe:
Orregatikan zara gaur emen
euskaldun on danen jabe.

Baskonia: Zu jaiio herritan
edo gaur amabost urte
ziñan anrcho chit chiki biguma;
beti negarrez. mur, murke.
¿Nork egun atan esangoznen
eta nork esangoluke
zeñ ziñan eta gaur nor zeraden....?
Askok, siñisten ezdute.

Baskonia: Zuk, mesede truke
ta, on eginaren sari
artudituzuz...artudituzuz
atsekabeak ugari;
bañan ez euki ardurarikan;
barkazaiozu danari
ta bitartian ni emen nago
zure omenak kantari.

Nere bertsuak gaur ez dirade
bakar bakarrik zuretzat:
Erdi-erdiyak guchienean,
bi, iru, edo lau beintzat,
dirado zure jabe, nagusi,
ta menpotariarentzat.
Esan naidedan dana esanik
emandet lan au, egintzat.

*
**

Orain, On Jose Uriarteri
zerchubaitz esan naidiot

ditudalako adiskideak
«Baskonia», ta, Au, biok.
Entzunaidazu Josechu bada;
irikizazuz begi'ok,
ta ikusizazu zeinbat naidetzun
gaur zuri Bonifaziok.

Badakit zeinbat lan egindezun
amabost urte onetan:
Badakit nola izanzarean
zu beti Ameriketan.
Ezda mirari Euskal-Erriko
uri ta baserrietan,
biotzetikan maite izatea
danak zu, bene benetan.

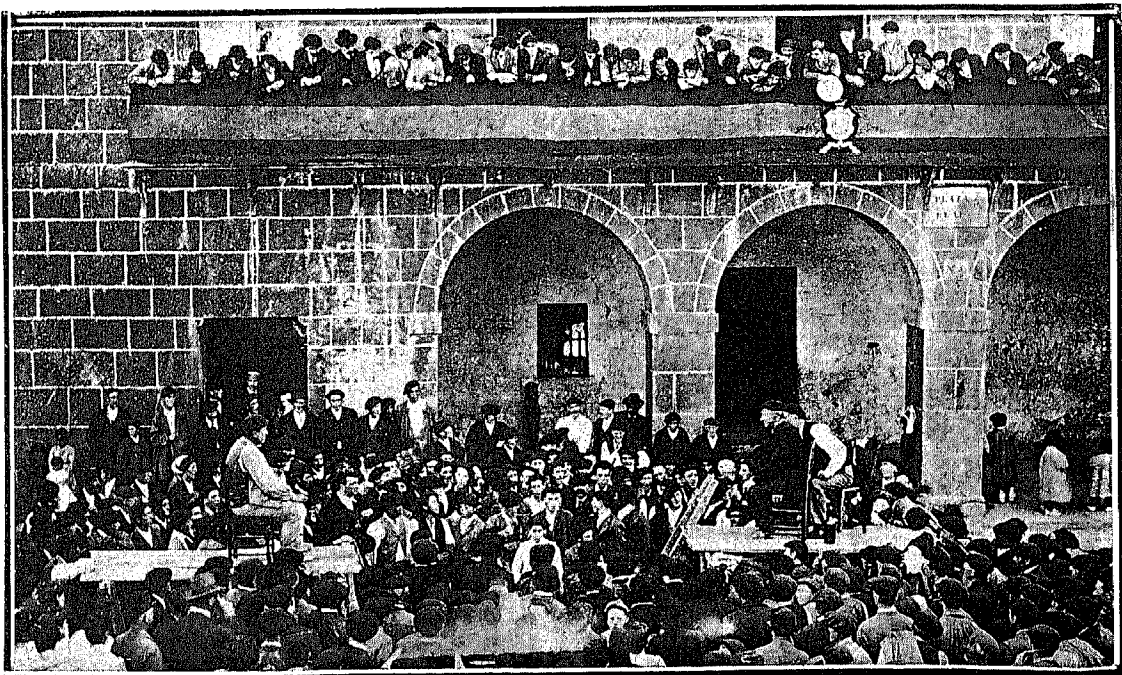
Zuk emandezun frutu ederra
gustatzenzayo danari
Zuk egindako lan eder ori
da guziaren mirari.
Bakar bakarrik begiratziñ
gaur zure «Baskonia» ri
esanleike ze, amabost urteen
alde, ditula...eun ta bi.

Naiku da bada adiskidea
naiku dezu zuk lanikan:
Adiskideak ugari dezuz
Bermeon eta Gernikan,
ta, zuaz ara; ibillizaita
mendirik mendi, gandik gan
denboraz ia billatzenzaitun
zure adiskide Bonik, an.

BONIFAZIO LACIA ETA AGIRRE.

Buenos Aires, en Urriyaren 1an. 1907n.

FIESTAS DE SAN LORENZO EN BERASTEGUI



El famoso versolari «Pello Errota», improvisando ante su contrincante.

SECCION AMERICANA

Dr. MANUEL DE IRIONDO
MINISTRO DE HACIENDA DE LA NACIÓN

Quero basko que surge. Así como las plantas germinan vigorosas cuando han sido sembradas en tierras fértiles, así también las flores y frutos intelectuales están en razón directa de la semilla paterna y de las condiciones generosas de la madre. ¿Cómo extrañar entonces que Manuel de Iriondo, heredero de un intelectual de varonil carácter como fué Simón de Iriondo, y de una matrona tan virtuosa, generosa, sencilla como lo fué su señora madre Mercedes de Zaballa, cómo extrañar, decía, que reúna en su persona las viriles energías del político militante, con la dulzura, con las suavidades del caballero culto, accesible á todo el mundo, dispuesto siempre á complacer á cuantos demandan su influencia ó su dinero? Es, como se vé, el resúmen de ambos caracteres paternos.

Hace poco más de un año, al trazar en estas mismas columnas los rasgos biográficos de mi distinguido amigo, el señor diputado Dr. Pedro O. Luro, tendiendo la mirada sobre los hombres llamados á descollar en el horizonte político argentino, decía en síntesis:—«entre los millares de doctores que pululan por todos los rincones de la República, entre los centenares de diputados y senadores, se destaca la falange juvenil que ha de marchar al frente del gobierno del país, á cuya vanguardia figuran los Bedía, los Mújica, los Iriondo, los Carlés, los Luro, y alguno que otro más».

Y es con verdadero placer que veo confirmada aquella profecía, pues han sido los caballeros citados los que han absorbido la atención pública en la última quincena, distinguiéndose todos ellos con los rasgos nobilísimos del talento, de la lealtad, y del valor personal. Especialmente, el Dr. Manuel de Iriondo ha batido el record de todos los éxitos políticos: desde la Cámara de Diputados fué investido por el Exmo. Presidente de la República, con el alto cargo de Interventor Nacional en la provincia de San Luis; misión delicadísima que terminó en quince días, dejando satisfechos á tirios y á troyanos; en premio de lo cual, al llegar á la metrópoli fué elevado al Ministerio de Hacienda, que es en este momento el eje en torno al cual giran los progresos todos de la República Argentina.

La ceremonia de la jura congregó en los salones de la Presidencia una multitud de gente de toda categoría social, de todo color político, de toda procedencia, ansiosos todos de estrechar la mano del *basko* que surge, porque en él cifran nobles esperanzas, y de aplaudir á la par al

primer magistrado Dr. Figueroa Alcorta, que ha sabido seleccionar hombres como Agirre, Betheder, é Iriondo, Ministros de Guerra, Marina y Hacienda de su Gobierno.

Cuando en 1874 pisé por primera vez la ciudad de Santa Fé para rendir exámen de agrimensor, tuve el honor de conocer y tratar íntimamente al Dr. Simón de Iriondo, gobernador á la sazón de la provincia, pudiendo estimar sus altas cualidades intelectuales, su trato sencillo, su generosidad, y su valor de hombre fuerte en el asalto de la invasión Brochero. Manuel de Iriondo contaba apenas unos meses, pues nació el 26 de Diciembre de 1873; y es natural que quien vió la luz en tal medio posea los caracteres típicos de la herencia y del ambiente en que nació, modificados con la evolución general del país hácia una civilización más tolerante y benévola.

Su actuación universitaria fué brillante, llegando á doctorarse en leyes con las más altas clasificaciones.

Los rasgos vehementes de su carácter juvenil han sido atemperados, suavizados, por el diario ejemplo de aquel varón extraordinario que se llamó Bernardo de Irigoyen, á quien el Dr. Manuel de Iriondo sirvió de secretario muchos años, durante su período de Gobernador de Buenos Aires, hasta encarnar el «*suaviter in modo, fortiter in re*» que fué la característica del ilustre repúblico.

La composición del Gabinete Nacional no es homogénea, ni encuadra en los ideales políticos del Presidente, ni reúnen ciertos ministros las altas cualidades morales é intelectuales que deben poseer, ni cuentan con la confianza y la simpatía del pueblo.

Estos antecedentes nos autorizan á predecir para dentro de muy breves días la salida de los sindicatos, y el ingreso en los altos Consejos de Gobierno de hombres jóvenes, de hombres nuevos, de hombres puros, como los de la falange que hemos nombrado al principio de este artículo.

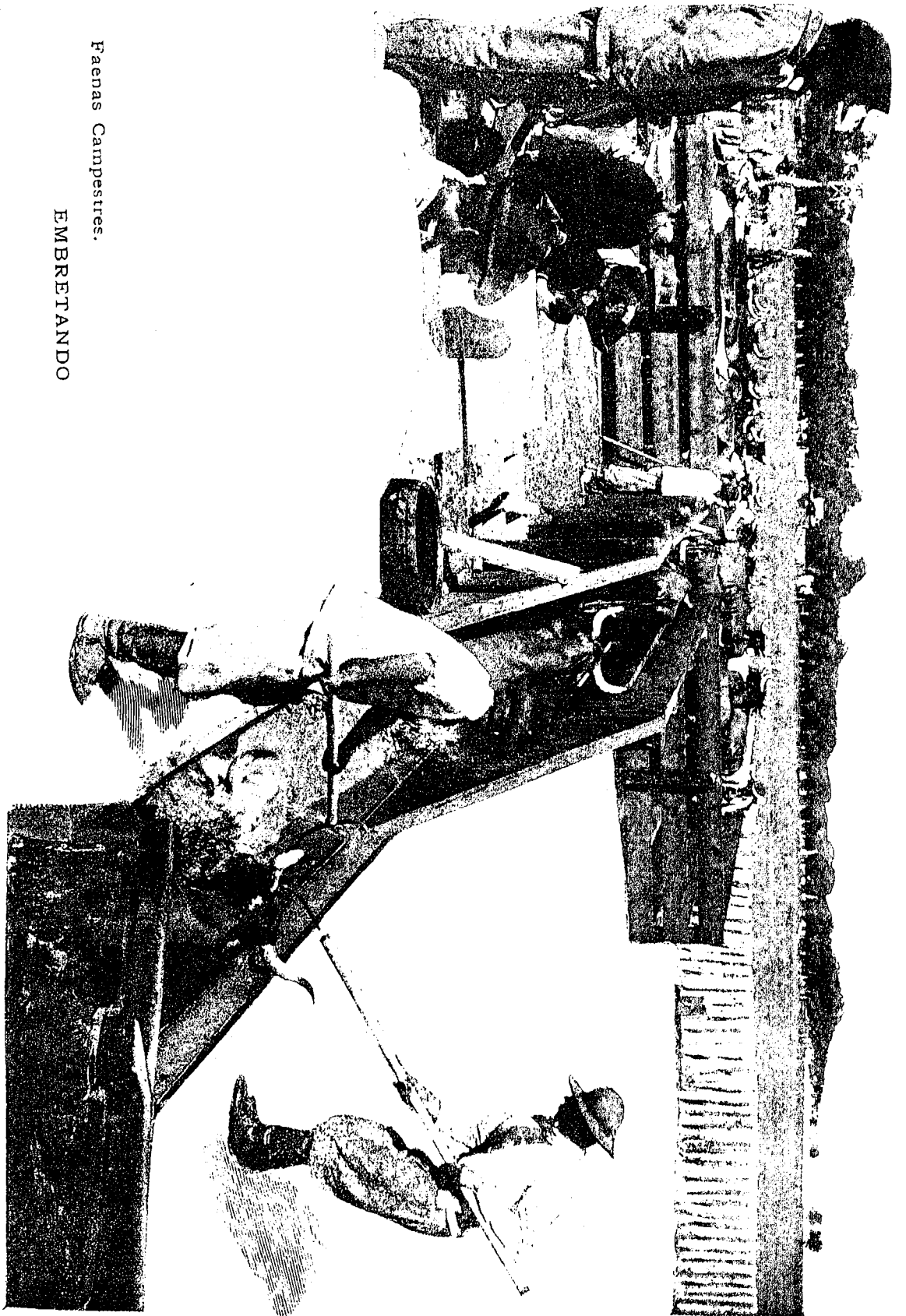
Es con sentimiento de hondo cariño á esta hermosa tierra argentina que vemos surgir hombres de la vieja raza de Aitor, que por virtudes atávicas tanto intelectuales como físicas, demuestran con las leyes de selección humana lo que fué en remota edad el Eskalduna, y lo que puede ser en el futuro cuando encuentre medios propicios para el desenvolvimiento de sus energías.

Manuel de Iriondo *¡aurrerá, ta gorá!*

F. DE BASALDUA.

Abellaneda, 26 Setiembre de 1907.





Faenas Campestres.

EMBRETANDO



El Elevaje Argentino

MÉTODO EUSKALDUNA

Llevo expuesto en varios de mis temas, que las verdaderas, las positivas y únicas superioridades entre las razas animales, son relativamente muy inferiores á las que se pretende establecer comunmente, siendo en algunos casos tan contradictorias que en realidad, hay mas ficticio ó aparente, que no efectivo; cuando ello se analiza comparativa y económicamente.

He señalado, también, seguro al mismo tiempo de la estupefacción é incredulidad general; que en cada zona ó región es «la raza superior» á explotar «la común en ella.»

En «Preveniciones» y en «La Raza Durham» me he permitido insinuar, que tanto aquí, en las grandes Cabañas argentinas en que se sigue el sistema inglés en la Elevación, como en el país de origen del referido, se está tocando el violón, y como si se quisiera jugar á los despropósitos mas descabellados.

Que ello habrá parecido, á más de cuatro, una profanación, un atrevimiento inconcebible, en medio del aplauso general, de tantas resonancias y de tantas admiraciones no discutidas, es cosa que no me impresiona ni perturba. Estoy por demás, muy curado de espanto, cuando veo que en esta industria, la fuente principal, se nutre y se enriquece con el expendio de productos cuya preparación tiene tanto de espantoso.

Los padres que se dicen «perfeccionados», esos ejemplares que absorben la atención y todo el tributo que el estímulo dedica al mejoramiento de las razas para carne, son una horrorosa exhibición de un conjunto de aberraciones increíbles, y que sorprende no hayan sido motivo de discusión, para corregirlas, y encaminar la «Industria» por el sendero de las conveniencias positivas.

Por tales medios, que son absolutamente irracionales, y contrarios á todo principio científico y como tal, práctico, se conspira en pró de la destrucción de las razas, de su perfecto aniquilamiento, aportando como base de regeneración y para padres, algo, que ni para padrastrós, con todos los mayores peligros y calamidades futuras.

¿Cómo puede un organismo artificialmente debilitado y construido, ser apto á funciones en las cuales son precisas condiciones especiales, de resistencia, de vigor, de salud perfecta, y de una agilidad que le permita ejercer su oficio con la continuidad debida?

¿Es posible, que aún á primera impresión, no se alcance, que en la forma en que actualmente se preparan, su inutilidad es manifiesta?

¿Cómo, moles semejantes, con un organismo debil, cuyos esfuerzos apenas son bastantes á sostenerse en equilibrio con su solo peso; cómo, de dónde han de sacar fuerzas para que sus garrones puedan resistir todo el peso que sobre ellos carga el centro de gravedad, al ejercer saltos en que todo aquel descansa sobre la potencia de las patas traseras?

Con esa sola consideración, debiera bastar, á que el «menos» común de los sentidos, se diese por satisfecho.

Hay, sin embargo, otras más fundamentales, más de fondo, que la ciencia ha comprobado de manera indubitable.

Cuando su interpretación se alcanza, son base más que suficiente, para que, sin considerar otros puntos que son también consecuencias de tantos entuertos, y cuya resonancia en «Los Toros Tuberculosos» hacen la actualidad; son, digo, lo bastante, para poder afirmar sin titubeos,

que por los senderos actuales, se marcha á tambor batiente, á algo, que irremisiblemente resultará por demás estrepitoso.

Esos ejemplares, á los que tan comunmente se les cree vigorosos, no son tales. Antes, por el contrario, se han traído progresivamente al término opuesto. Y con ello, á una mayor esterilidad, que también es germen que para en la herencia, y perdiendo además, en las facultades de relación, mucho más de lo que tan solo en una aptitud se cultiva.

Los espíritus avanzados, los estudiosos y serenos observadores, deben ponerse algodón en los oídos, para que no perturben al buen criterio, esos aplausos huecos de las multitudes irreflexivas.

* *

Y bien. Si la comprobación va estableciendo día á día los efectos desastrosos que en ciertas razas ó variedades que se dicen malamente perfeccionadas, se revelan; ellas, las comprobaciones, son la base necesaria en que fundarse para poder discernir, con buen criterio práctico, cuales son sus ventajas, y cuales sus defectos ó inconveniencias.

En principio general y absoluto, considero que las razas animales, como las humanas, de tan aristocrático reino, mal que nos pese, ninguna aventaja á otra, fuera de la ley de natura, que rige para todas ellas.

Las ventajas relativas, son efectos, cuyas causas están en la sabia legislación de aquella ilustre madre.

Y la perfección, las diferencias aparentes ó reales, entre unas á otras, dentro del marco ó esquema individual ó colectivo, son, sin ningún género de duda, la consecuencia de los métodos con que se rigen, se desarrollan y gobiernan. Es en estos, en donde en realidad está el secreto de las superioridades utilitarias ó efectivas; pues que variando los métodos, cambia la individualidad, las corporaciones y la sociabilidad misma. Aún en propios hermanos, podrán experimentarse modalidades, tendencias y físico, con facultades absolutamente diferentes.

Pongamos, por ejemplo, la raza sajona, esos hombres grandes, cuya cierta superioridad, en Alemania, son la admiración del mundo; y en frente, desarrollados y educados con iguales ó mejores métodos, un ejército de nipones, de cuerpo chico; pero de alma grande, y desarrollados equilibradamente.

¿Cuáles serían los mejores acróbatas, los más hábiles, los más livianos y diestros en tantas cosas; y de quién serían las ventajas unos frente á los otros y puestos á tirar al blanco?

¿Y los abastecimientos?

Pues igual sucede en las razas animales. Unos son mejor aptos para tiro pesado, otros lo son para el liviano y rápido, y cada cual dentro de lo que la zona en que se desarrolla le permite.

En las razas de carne, hay también sus pró y sus contras: es cuestión de balanza ó equidad, para en cada plato ó lado, considerar lo justo y ventajoso. Por ello es todo tan relativo en sus aplicaciones efectivas.

* *

Puesto, pues, sobre el burro, ó el rocín, he de estampar aquí verdades, cuyos fundamentos se irán aclarando.

Y entiendan, señores, á quienes estos asuntos interesan y alcanzan, que en ello, ni deseo ni quiero, ni deben Vds. interpretar signo alguno irrespetuoso ó falta de consideración; sino que han de acostumbrarse Vds. á las modalidades tan propias en nuestro temperamento de raza,

que también somos «raza» y no «variedad» y tampoco de las menos encombradas que ninguna pueda sobrepasarnos.

Y no se ofendan los criollos, porque son tan de á caballo, que tan indios podemos ser como Namuncurá, y tan grandes como ciertos Emperadores, que no nos correrían por sus bigotes. Porque han de convencerse, mal que les pese, de que como sus paisanos, nuestros buenos amigos bien lo saben, en tratándose de animales, «con nosotros no se puede». ¿De dónde han sacado Vds., que nos aventajen los señores ingleses?

Los métodos en uso, en la cría y preparación de las razas para carne, en el Elevaje, y tanto aquí, como en Inglaterra, son: anti-económicos, irracionales y de consecuencias fatalísimas.

Ello está á la vista, y cada día se revelan cosas reales, que debieran horrorizar á los hombres prácticos, por los resultados gravísimos que pueden acarrear á toda la ganadería.

En Francia, la tuberculosis se considera hereditaria, contagiosa y de vicio rehidibitorio; y dígase lo que se quiera, en la conciencia de cada uno está que así debe ser, necesariamente, y mientras no se compruebe lo contrario. Si así no fuera, dese la calificación á tantos sacrificios de ejemplares costosísimos, sin indemnización alguna, y en productos de lo más seleccionado en las Cabañas más renombradas del Reino Unido.

Pensar, que con medidas de cierto orden, han de evitarse, es como querer engañarse á sí propios. Para evitar los efectos, es necesario ir á las causas del mal, y éstas, no me cabe la menor duda, están en el punto que claramente tengo indicado; lo considero infalible.

La deducción se impone. Si el sistema inglés, en su propia Inglaterra, es de resultados tan fatales, habrá necesariamente que cambiar de táctica; tomar nuevos rumbos, antes de ir, como de marcha, á cataclismos irremediables.

**

Contra procedimientos tan poco edificadores, y cuyas demostraciones exhibibles son la prueba más elocuente de su incapacidad é inconveniencia, apesar del aplauso irreflexivo que las celebra; hay otro, más modesto, más eficaz, más práctico y por tales también más científico. Método, cuya comprobación no es nueva, y al que podemos dar el nombre de «Euskalduna», porque en esencia está en nuestras modalidades y en nuestras tendencias y gustos ganaderiles.

Sus resultados positivos y eficaces, al par que se ajustan á los principios fundamentales de industria lucrativa, tienden constantemente al mejoramiento de las razas, elevándolas á perfecciones reales, sin artificios ilusorios, como objetos de sport, ó de fantasía novedosa.

Las razas comunes á cada zona, desarrollan gradualmente sus aptitudes, agrandándolas ó ensanchándolas en una pauta armónica con los elementos alimenticios propios en las mencionadas; y á medida que las culturas mejoran en cantidad, y más aún en calidad, ellas también las asimilan con más amplitud, con más vigor, y con la rapidez que aquellas se mejoren.

Su adaptación en el país, es también más apropiado, y al producirse los «padres perfeccionados» ellos serán más aptos á su función, de constitución más sana y vigorosa, y por consecuencia de utilidad más efectiva, y más con el ideal, de la ciencia práctica y económica á extenderse en todo el país, acumulando mayor riqueza particular, y como deducción, la pública.

**

Para la realización de tan magnas transformaciones, no es necesario ese empleo de capitales fantásticos en la adquisición de ejemplares reproductores. Ellos se obtienen gradualmente, y en armonía con los progresos de la zona en que se explotan.

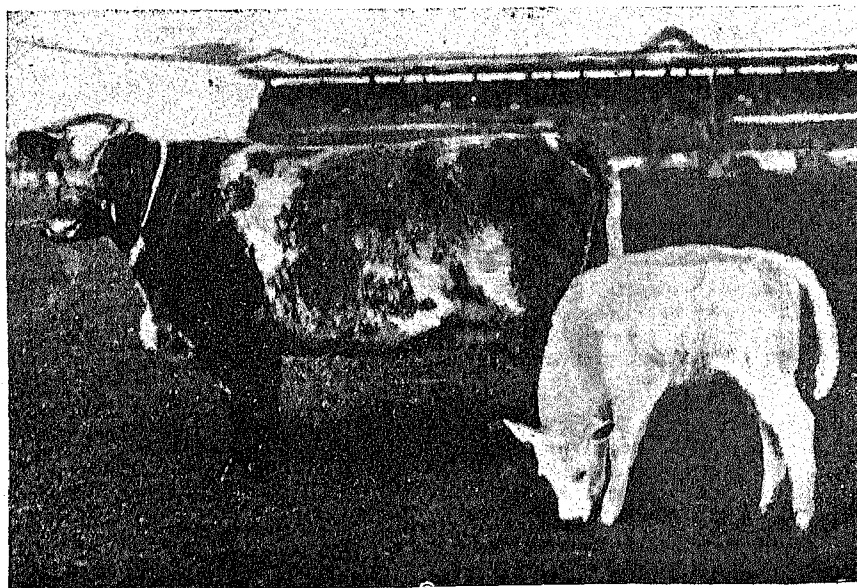
La producción de «padres perfeccionados», será también más económica y más eficaz en sus medios, aportando «padres»; pero padres verdaderos y garantidos, con un aumento de prole, que superará en un porcentaje muy próximo al duplicado.

Y en vez de esa actual explotación á base de orquesta y de platillos en que se eleva su costo al máximo, usaremos procedimientos más sencillos, prácticas más eficaces, bajo el principio de llegar al máximo de valores, y á perfecciones, más con arreglo á la ciencia zootécnica, y al verdadero y positivo fin á que deben guiarse racionalmente las explotaciones de la ganadería, si han de ser lucrativas é industrias progresistas.

Con criollaje común y basquerío reposado, hemos de llegar algún día á su comprobación experimental, científica é industrialmente. ¡Que obras son amores y no buenas razones!

ULPIANO CASTET Y LEJÁRCIGUI.

Mar del Plata, Agosto 19 de 1907.



Vaca Shorthorn Oxford Summerton 46 th., Campeona de Australia.

FLORICULTURA

Heraldos de primavera.—Un día turbio y frío á principios de la primavera del año pasado me fui de visita á uno de los hermosos suburbios de las cercanías de Chicago; estaba tan nublado y hacía tanto frío que me parecía ver todas las cosas sumidas en la mayor tristeza. En aquel día, la primavera no parecía sugerir ni las flores ni los pájaros. De repente y mientras contemplaba al



Un arriate de azafrán en floración.

través de un prado desnudo, sorprendí con la vista una masa amarilla que se me figuró á manera de un rayo de sol al través de las pardas nubes. Me detuve atónita y entonces reflexioné que era el pequeño azafrán, uno de los heraldos de la primavera. Sus tallos eran delicados, pero alegre con su brillante vestido de oro, púrpura, azul y blanco. Las pequeñas plantas le habían arrojado su guante al frío y venían á anunciarnos que la naturaleza nos reservaba la sorpresa de sus galas futuras. En el otoño se plantaron los tubérculos en el terreno debajo de los arbustos y permanecieron ocultos pero medrando hasta que lanzaron sus tallos para formar una de las delicias de la primavera. Son muy fáciles de cultivar y no requieren muchos cuidados. Una vez que se han plantado florecen cada primavera, después de lo cual su copa desaparece para no intervenir con la belleza del prado en el verano.

Como el acebo y el muérdago se han convertido en los



El asfodelo dorado.

Estados Unidos en los emblemas de la temporada de Navidad, así el lirio se ha hecho simbólico de la Resurrección. Ninguna otra flor tiene la profunda significación deliciosa del lirio y se ha tomado siempre como una flor aparte de las otras. La pureza y fragancia de sus flores, su manera majestuosa y noble de crecer, contribuyen para hacerla á propósito para las comparaciones religiosas. El lirio se ha usado siempre en las pinturas sobre temas religiosos desde hace mucho tiempo; pero relativamente no hace sino

pocos años que las flores en sí mismas se han usado de una manera tan profusa en el decorado de las iglesias en el Domingo de Resurrección.

El asfodelo dorado que es tan apreciado en los jardines primaverales de los Estados Unidos debe considerarse como una variedad del narciso. Se cuenta entre las plantas resistentes más escogidas que florecen la primavera. Durante los últimos cincuenta años se ha estado manifestando un interés creciente en su cultivo, y en consecuencia se han producido muchas formas híbridas de variedades del narciso que actualmente ya pueden llegar á la cifra de 200. La mayor parte de estas variedades crecen en cualquier clase de terreno, aunque siempre les es necesario un buen drenaje. Los narcisos de gran corona ó en forma de trompeta son las flores más elegantes y hermosas de todas las de primavera; pero no tienen el vigor ni la adaptabilidad de las otras especies. El asfodelo es la flor favorita de Inglaterra.

Un problema relacionado con la leche en los climas cálidos

por HENRY F. THURSTON

La preservación de la leche en un país cálido es un asunto muy difícil porque en la mayor parte de los casos los productores de la leche no tienen hielo á su disposición. En

la misma parte norte de los Estados Unidos donde el negocio de lechería se encuentra floreciente, los ordeñadores tienen que usar del hielo en abundancia durante el verano. Se ha visto que es necesario usar, inmediatamente después de la ordeña, de un procedimiento refrigerante para reducir la temperatura de la leche aun en el caso en que se tengan los medios de conservación limpia para su almacenaje y entrega. Refiriéndose á este mismo asunto, dice un escritor especialista que la pasteurización y la esterilización son demasiado caras para adoptarse en su localidad, y sugiere que debe haber alguna sal química que se le ponga á la leche para evitar que se torne ácida. Efectivamente que existen tales sales; pero no recomendamos á nadie que las use, pues creemos que la leche debe entregarse al público en una condición de pureza perfecta, y el uso de los preservativos químicos es peligroso. La mejor manera de evitar la acidez de la leche es procurar que su producción se haga en alrededores enteramente limpios, y conservar la leche limpia después de la ordeña, y envasarla en botella ó otra clase de vasijas que estén perfectamente esterilizadas. La causa principal de la acidez de la leche se encuentra en colocarla en vasos ó recipientes que no están bien esterilizados. Es muy fácil esterilizar las vasijas haciéndolas hervir, y es mucho más fácil esta operación en un establecimiento pequeño que en uno grande, sin que por otra parte haya mucha pérdida en la quebración de botellas. En los grandes establecimientos de los Estados Unidos se usa el vapor lo mismo que el agua muy caliente, y la pérdida en botellas que se quiebran es enorme, pues llega en algunas plantas á la cifra de un ciento por ciento en 30 días, ó lo que es lo mismo, en 30 días tienen que renovar absolutamente su dotación de botellas. Se debe principalmente al hecho de que las botellas se sumergen en agua sumamente caliente ó en que se las hace pasar de un cuarto que se encuentra á la temperatura ordi-

aria á otro donde la temperatura es más alta que el punto de ebullición. En un establecimiento pequeño es fácil colocar las botellas frías y hacer que el vidrio se caliente al mismo tiempo que el agua, y de esta manera las botellas pueden traerse al punto de ebullición sin que se rompan. En un clima caliente sugeriríamos que la leche inmediatamente que se ordeña se pudiese en botellas esterilizadas y que, si es posible, luego se haga descender su temperatura á un grado bajo. En un clima

cálido, tanto el productor de la leche como el consumidor tienen que aliarse, excepto en el caso cuando el productor cuente con máquinas amoniacales para la producción del hielo. Creemos que las máquinas amoniacales para la producción del hielo en los países calientes deben hacerse populares si es que el negocio de la lechería ha de florecer en ellos en lo relativo al comercio de las ciudades.

En los Estados Unidos, siempre que se manda leche a alguna distancia considerable, se hace colocando las botellas en cajones y dentro de hielo desmenuzado que las rodea. La mejor leche de los Estados Unidos no puede soportar una larga caminata sin la ayuda del hielo. Podría suceder, sin embargo, que estando la leche bien esterilizada que se tapen a prueba de aire, pudiera conservarse por un día. La esterilización significa la destrucción completa de todos los gérmenes del fermento en la leche, y esto puede lograrse calentando la leche casi hasta el punto de ebullición una dos ó tres veces. Es muy impracticable producir leche enteramente esterilizada y aun en los experimentos médicos la producción de esta clase de leche es muy difícil.

Un ejemplo de perseverancia agrícola

He aquí un admirable ejemplo de lo que puede la perseverancia de un propietario para mejorar los terrenos baldíos é improductivos de su finca.

Las revistas norteamericanas han citado con elogio la posesión de San Joaquín en la California Central, que en el espacio de doce años se ha convertido de un país árido en la mejor tierra plantada de esa comarca.

Su propietario, Mr. Theo Kearney, la dejó por testamento hace meses á la Universidad de California para que sirviera de estación de estudios agronómicos.

En trece años Mr. Kearney convirtió esos áridos y desiertos 200 acres de terreno, en uno de los parques más hermosos de los Estados Unidos.

En 1892 era esa una llanura desierta, sin un árbol, sin un arbusto, en medio de un clima verdaderamente tropical.

Diez años más tarde se veían espesos bosques de eucaliptus de 75 pies de altura, palmeras de 30 pies y una inmensa variedad de árboles. Esta avenida tenía nueve millas de largo.

Cuanta especie notable de árboles tropicales podía buscarse estaba allí, formando una avenida larguísima cada familia.

El dinero empleado en tan útil obra alcanzó á 75.000 \$ oro en los dos años. Esto da un término medio de gasto anual de 5.000 \$. La propiedad vale actualmente cerca de un millón de dollars.

Leche fibrosa

De cuando en cuando los tamberos se sienten confundidos por la aparición de fibras en la leche pocas horas después de ordeñada. Al punto se imaginan que la vaca está enferma ó que alguna vaca en lo particular ha producido esta leche y entonces comienza una especie de cacería para dar con la culpable. A veces lo fibroso se debe á una enfermedad de las ubres, pero en la mayoría de los casos se debe á causas menos importantes. Hay algunas vegetaciones de naturaleza diminuta que se encuentran á veces en los pastos, con frecuencia en el heno, y que son las que producen estas fibras. No existe sino una sola manera de librarse de ellas, que consiste en tener un cuidado nimio al tiempo de la ordeña. Generalmente la dificultad se origina al remover el heno antes de ordeñar, y así se llena el aire en derredor de la vaca de un gran número de partículas que llevan en sí mismas el poder de desarrollarse. Al hallar en la leche un medio favorable á este desarrollo, se unen unas con otras y forman las fibras blancas que tanto molestan. Cuando tal cosa ocurre de un modo persistente en el establo, la probabilidad es que estos esporos existen en el heno en grandes cantidades. Lo único que podemos aconsejar en tales casos, es que no se les dé el heno á las vacas sino hasta después de ordeñada la leche y retirada del establo.

Informaciones

Las sementeras

Parece ser que en el interior el estado de las sementeras de trigo y lino son inmejorables, sobre todo ahora, después que cayó la lluvia de los días pasados que han sido de oro para los agricultores y ganaderos.

Afortunadamente, la langosta puede decirse que no se ha presentado este año, y las pérdidas ocasionadas por la voracidad del acridio son allí insignificantes.

En la provincia de Santa Fé, sobre todo, que es la principal zona agrícola, el estado de los campos es espléndido.

Según se dice en los centros bien informados, los resultados de la próxima cosecha superarán en mucho á la del año anterior.

Gravamen á la producción agrícola

IMPUESTO AL TRIGO Y AL LINO

Entre Ríos acaba de producir una nota ingrata, digna de una crítica enérgica, fijando un impuesto especial para el trigo y el lino que, como es sabido, constituye la base angular de la riqueza agrícola de aquella rica y feraz provincia del litoral.

La nota es tanto más ingrata cuanto que surge en una época de explicables esperanzas para los labradores, que esperan ver retribuidos sus afanes con el brillante porvenir que desde ya se diseña para la próxima cosecha. La ley, creando un nuevo impuesto á la producción, ha de causar pésimo efecto, si es que no llega á servir como antecedente y á sugerir un ejemplo que acaso imiten otras provincias más pobres y necesitadas.

El alza del trigo en Europa

Noticias llegadas estos días de Europa acusan que en Londres y otros mercados, el trigo se cotiza á altos precios y las ventas se realizan con bastante animación.

Débase esto sin duda, á que las cosechas tuvieron grandes mermas en algunos países.

Todas estas noticias han favorecido la especulación que en estos momentos se observa en los grandes centros de negocios, y repercutieron intensamente en nuestra plaza.

Los datos sobre la extensión de nuestros cultivos y los cálculos que se hacen respecto á la producción son ahora objeto de comentarios en Europa y Estados Unidos, pues se deduce del estado actual de las cosechas que la República Argentina es el país que en estos momentos ofrece condiciones más favorables para llenar las necesidades de consumo en la próxima estación.

Todo esto, además de las ventajas representadas por los precios más altos que obtienen los cereales, da lugar á publicaciones elogiosas sobre la república y á comentarios que redundan en beneficio de nuestro crédito y constituyen un excelente medio de propaganda.

La producción de manteca

Unión Argentina.....	5.700 kilos
Martona.....	1.000 »
Cooperativa (Scandia).....	2.300 »
Progreso.....	1.800 »
Tandilera.....	500 »
Modelo.....	800 »
Molino Oeste.....	600 »
Gandarenae.....	1.200 »
Deficia.....	400 »
Victoria.....	1.000 »
La Central.....	1.200 »
Otras fábricas.....	1.100 »

Total.... 17.600 kilos

Los precios han mejorado algo en Londres pagándose á 116 chelines quintal la manteca fresca.

En plaza se vende á \$ 0.98 kilo.

Las sequías y las heladas hacen que la producción no aumente en la proporción que se podría esperar.

En el próximo número esperamos poder ocuparnos de un asunto que interesa á los tamberos.

NOTAS LOCALES

Nueva portada.—Empezamos el XV año con una preciosa portada, fiel reproducción de una de las escenas familiares de nuestro patrio suelo, y que su autor el Sr. Enrique Guinea, de Vitoria, nos envía al concurso fotográfico con el expresivo título de «Las dos Abuelas».

Nuestros lectores podrán apreciar esta bellísima página artística que no dudamos evocará en la mente de nuestros compatriotas los queridos recuerdos del hogar nativo.

XV años.—Con el presente número dá comienzo el XV año de esta publicación, y á los que deseen encuadernar el tomo anterior, ó sea el XLV, les recomendamos se apresuren á enviar los números correspondientes.

Concurso fotográfico de «La Baskonia».—Reunido el día 3 del corriente el Jurado que la Dirección de «LA BASKONIA» designó para dictaminar sobre el mérito de los trabajos fotográficos recibidos, y en vista de que algunos de éstos, con ser verdaderamente notables, no reúnen las condiciones necesarias para su reproducción al fotograbado por sus tonos amarillentos, y de que se han recibido en esta redacción numerosos avisos de envíos que de un momento á otro deben llegar: y con el objeto también de ampliar las secciones establecidas, limitadas por el prospecto primitivo á las de «Paisajes», «Tipos y Costumbres» y «Curiosidades histórico naturales», con otras varias que se tienen en estudio y para las cuales se señalarán otros premios, se ha acordado por aquel Jurado, á indicación de esta Redacción, aplazar la fecha del Concurso hasta el 5 de Febrero del próximo año de 1908, estableciendo la de 1.º de Enero como término para los envíos de Europa que deben hacerse en las condiciones establecidas en los prospectos ya conocidos, con la aclaración siguiente:

Se admitirán al concurso toda clase de fotografías, cualesquiera que sean el tamaño, colorido y clase de papel, y tonalidad de la impresión de las positivas.

En estas condiciones pasarán los trabajos á estudio del Jurado quien tendrá en cuenta el gusto artístico de los mismos, haciendo caso omiso de las exigencias del fotograbado.

Pero siendo éste la finalidad del Concurso se requiere que todos los envíos hechos en aquellas condiciones vengán acompañados de sus duplicados tirados en papel al bromuro brillante, los cuales servirán para la reproducción en esta revista.

Desde este número y con el objeto de hacer partícipes á nuestros lectores de las primicias de los preciosos trabajos recibidos, empezamos la publicación de los mismos, los cuales como distintivo llevarán un número de orden, el nombre del autor y su explicación y procedencia.

Euskal-Echea.—La Comisión Directiva de la Euskal-Echea comunica á los socios y á los baskongados, sean naturales ó originarios, residentes en la República, que habiendo llegado las Hermanas que deben regentar los Asilos y los Colegios de niñas de la Euskal-Echea en Llavallol, quedan habilitadas las siguientes secciones:

Asilo de ancianos.—Asilo de ancianas.—Asilo de huérfanos y Escuela de niñas, que en virtud de haberse acordado por la Comisión de Presupuesto la asilación para el presente año de 15 huérfanos y 15 huérfanas y de 20 entre ancianos y ancianas, pueden dirigir sus solicitudes á los tutores, en lo que respecta á huérfanos, ancianos y ancianas á la Comisión de señoras Humberto 1.º núm. 842.

En cuanto á los que quieran inscribir niñas para educandas pueden dirigirse á la expresada Comisión de señoras al mismo Colegio en Llavallol (F. C. Sud).

Respecto á la sección varones, en oportunidad se avisará su habilitación.

Reválida.—El señor Juan M. Azpiroz, acaba de revalidar su título de farmacéutico.

De viaje.—Estos días debe partir para el Chubut el Ingeniero don Florencio de Basaldúa, con el fin de practicar unos trabajos de mensuras.

Fiesta de amigos.—El señor Luis Labadens, que es de los que con razón probablemente, opinan que á la vida es preciso tomarla por su faz más risueña, suele obsequiar periódicamente en su artística mansión de la calle Alberti á los amigos que se distinguen por su carácter jovial.

El sábado pasado tuvo lugar una de esas agradables reuniones en la que hubiera podido curarse el melancólico más crónico.

Después de una espléndida cena, que mejor podría llamarse banquete, se improvisó una interesante y animada sesión musical, cuyo repertorio no podía ser más selecto ni variado. Se cantaron zortzikos, coros, romanzas, aires populares, etc., con toda afinación y gusto.

Jayotza.—La señora de don Francisco Mendizabal ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

Accidente automovilario.—Con motivo de un choque ocurrido recientemente entre dos automóviles, en Palermo, resultó herido nuestro paisano Sr. Miguel M. Plaza, el cual sabemos sigue mejorando notablemente, de lo que nos congratulamos.

Un poco de vigilancia y de rigor y una mayor responsabilidad sobre los *chaufers*, pueden solucionar radicalmente el grave problema de la seguridad de los que, sea por *sport* ó por exigencias de su trabajo, se ven en la precisión de aprovechar los indiscutibles servicios de estos modernos sistemas de locomoción. Tienen la palabra las autoridades encargadas de los servicios públicos de tráfico y circulación.

Visitas.—Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción á D. Manuel Rubio y Uria, D. Cristóbal Echaniz y D. José María Inchausti.

Música.—Agotada en breves días la edición hecha por nuestro asiduo colaborador D. Bonifacio Lacha y Aguirre de su preciosa composición «Amelz gozoa», y deseando por nuestra parte corresponder al creciente favor que vienen dispensándonos nuestros lectores, hemos conseguido una autorización para reproducirla, no dudando han de agradecernos el obsequio todos los aficionados á la buena música.

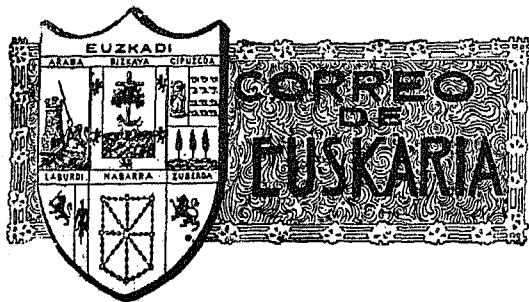
Sport basko.—En el próximo número inauguraremos una sección dedicada á la reseña de los concursos pelotísticos que se celebren en nuestras canchas, lo que hacemos gustosos pues tenemos la convicción de que nuestro *sport* viril y noble supera con mucho desde todos los puntos de vista á otros muchos sports tan en boga en nuestros días.

A pedido de varios inteligentes aficionados se hará cargo de esta sección un chispeante escritor basko que firmará con el seudónimo de JUAN SHARE.

Organo automático.—Ha sido adquirido por el señor Francisco Mendizabal, para su confitería *sportmen*, de Mendoza, un precioso órgano automático de la casa Carlos Christe, y en el cual hemos tenido el gusto de ejecutar algunas piezas de concierto, que se interpretan maravillosamente.

ADMINISTRACION

Con el pasado número terminó el 4.º trimestre del XIV año de LA BASKONIA, y rogamos encarecidamente á los señores abonados de la campaña que se hallen en descubierto con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas y renovar la suscripción, sin pérdida de tiempo; exigiendo así los grandes gastos de esta empresa y el buen orden administrativo.



ALABA

LA FIESTA DE LOS MOJONES—Escriben de Vitoria que se ha celebrado la tradicional fiesta de los Mojones con más animación que en años anteriores.

En este año contribuyó grandemente á la mayor animación de la fiesta la llegada de la colonia alabesa en Bilbao y el esplendoroso sol que se disfrutaba.

Momentos antes de la llegada del tren especial de Bilbao, los andenes de la estación, calle de la Estación y balcones del trayecto de la comitiva habían sido invadidos por numeroso público ávido de dispensar un cariñoso y caluroso recibimiento á sus paisanos residentes en la capital bizkaína.

A la estación también acudieron una compacta comisión del Ayuntamiento, autoridades locales y representaciones de todos los centtos en Vitoria significan y representan algo.

A las once de la mañana entraba el tren en agujas y al momento estalló en los andenes una estruendosa salva de aplausos que duró hasta que la Banda de música comenzaba á dejar oír los acordes del Gernikako Arbola.

Todos descubiertos esperaban que terminase de ejecutar la banda el Guernikako para volver á su final á aplaudir con más entusiasmo, si cabe, que antes.

Los cohetes no cesaron un momento de dar estampidos.

En el local donde estuvo instalada la Alhóndiga municipal se sirvió un gran banquete.

Al destaparse el champagne se pronunciaron varios brindis saturados de afectos y cariño hacia Vitoria y al país basko.

En el campo de Olarizu se celebró por la tarde la tradicional fiesta en la que reinó extraordinaria animación y mayor alegría.

Las músicas, dulzainas, meriendas, la gente, todo, daba á aquel campo un tinte de animación imposible de describir.

El regreso á la población fué sumamente alegre. Al frente de la comitiva iba el Ayuntamiento, montados los concejales como es tradicional costumbre.

La fachada del Ayuntamiento veíase espléndidamente iluminada.

Por la noche celebróse un concierto en la Plaza Nueva que ofrecía un aspecto deslumbrador.

OBRA PICTÓRICAS.—El notable pintor Mariano Ortiz de Urbina, ha terminado los dos cuadros que le encargó la Corporación municipal de Vitoria.

También el escultor don Lorenzo Fernández está terminando dos grupos artísticos para el mismo Ayuntamiento.

Uno de los grupos representa una escena baska y el otro la jura del síndico municipal ante el clásico machete de Vitoria.

Personas que han visto ambas obras las elogian mucho.

LA FLORIDA.—Dicen de Vitoria que pronto darán comienzo las obras de apertura del paseo de la Florida por la parte de la plaza de toros.

CONCURSO AGRÍCOLA.—Se nos informa que reina gran animación en Vitoria con motivo del concurso agrícola que se celebrará en breve en dicha ciudad.

Son muchas las máquinas y obreros que tomarán parte en el concurso, que desde luego puede asegurarse resultará brillante.

ACCIDENTE DE CAZA.—Estando cazando en las inmediaciones de Zurbano el sacerdote don Jesús Balerdi, coadjutor, se le enredó la escopeta-bastón en los hábitos. Salíó el tiro y los perdigones le entraron por el pecho, saliendo por la garganta.

Desangrado, fué llevado á la Granja Modelo.

Después se le condujo á Vitoria, y le fué administrada la Extremaunción.

El desgraciado accidente ha sido muy sentido, por tratarse de un sacerdote joven y respetadísimo.

Todos los diarios vitorianos dedican elogios al finado.

GIPUZKOA

UNA INJUSTICIA.—Nuestros lectores conocen ya la injusticia, ó mejor dicho, el atropello que se cometió con los dos jóvenes gipuzkoanos, que por gritar *¡Gora Euzkudil!*, en San Sebastián, se les metió presos porque los *inteligentes* que oyeron tal grito creyeron que se trataba de un grito antipatriótico.

Para colmo, al decretarse la libertad provisional bajo fianza, se elevó ésta al máximo de 10.000 pesetas, rigor que como dice muy bien *El Puchlo Vasco* no se ha empleado con los más oscuros criminales.

Ante tales arbitrariedades, los nacionalistas bizkaínos, haciendo causa de humanidad en justa defensa de los hermanos de raza, resolvieron celebrar un mitin en San Sebastián, pero un periódico de dicha población ha hecho tal propaganda en contra, que el gobernador civil y otros representantes del gobierno central parece que han puesto en juego todas sus influencias para que la proyectada manifestación pública no se lleve á cabo; tomando como pretexto una publicación que hizo el *Aberri* de Bilbao, bajo el efecto de indignación que le produjo al tener noticia que se trataba de prohibir la celebración del citado mitin, cuando se permitan reuniones á toda clase de partidos, uno de cuyos representantes tuvo la osadía no hace aún un año, de insultar á la mujer baska.

Los que vivimos alejados del suelo nativo en estas apartadas regiones americanas, sacamos en consecuencia de los datos expuestos, que en el fondo de esa oposición se observa un disfrazado antibaskismo, que servirá precisamente de estímulo para trabajar con más afán por la santa causa de nuestras reivindicaciones.

EN FUENTERRABIA.—Cantó el mes pasado el Orfeón Donostiarra, siendo ovacionado en todos los números, sobre todo al interpretar los Aires baskos.

EN VILLAFRANCA.—Organizada por la sociedad de recreo «Ordicia» con la cooperación del Ayuntamiento se han celebrado grandes fiestas en honor de San Bartolomé y con motivo de las renombradas ferias de Septiembre.

EN EIBAR.—Se ha celebrado como de costumbre la festividad de la Virgen de Arrate.

El Orfeón Basko Fuorista cantó con mucho gusto y la Banda de música y los tamborileros contribuyeron con sus alegres sonatas á dar animación á tan simpática fiesta.

KOCHANSKI.—Este célebre violinista ha dado varios conciertos en San Sebastián, y en todos ellos consiguió elevar al auditorio con su maravilloso arco.

Al final de cada número fué objeto de ruidosas ovaciones.

INCENDIO.—En el Antiguo, (en el barrio de Luguriz), un violento incendio ha reducido á escombros la casa denominada «Chuderguiberri.»

EN ABALZISIKETA.—Un terrible incendio ha destruido el caserío «Aguane-Aundi.»

No hubo que lamentar desgracias personales, pero las pérdidas materiales fueron de consideración.

GRAN TORMENTA.—El mes pasado desencadenó una fuerte tormenta sobre esta provincia, causando graves perjuicios en los campos, sobre todo en Villabona y Berastegui.

El pedrisco caído sobre ambos pueblos fué de tamaño

tan crecido, que se nos asegura, que alguna de las piedras alcanzaba á media libra de peso.

TOBBOGGAN.—Este famoso aparato está funcionando en la actualidad en San Sebastian, en el paseo de los Fueros, pasando el puente de Santa Catalina.

La colonia veraniega ha encontrado en esta diversión un nuevo pasatiempo emocionante.

Ya recordarán nuestros lectores, del que funcionaba en el Jardín Arcadia, de la calle Florida.

Se trata de un plano inclinado en espiral y en forma de canalillo de madera resbaladiza, por donde hombres y mujeres se deslizan desde veinte metros de altura.

ZUMAYA.—En este bellissimo puerto de mar trátanse de construir varios artísticos chalets, por el estilo de los anteriores que tanto realce han dado á la playa.

MUERTE REPENTINA.—Por el ferrocarril de la Costa llegó á San Sebastián, procedente de Azkoitia, á visitar una hermana que tiene en Cristobaldegui la vecina de aquel pueblo María Larrañaga, de 60 años. Realizada la visita se disponía por la tarde á tomar el tren de regreso para Azkoitia cuando fué atacada de un accidente.

Inmediatamente fué auxiliada por varios médicos y conducida á la casa de socorro.

Al llegar al referido establecimiento benéfico, el médico don Manuel Celaya, manifestó que era ya cadáver.

LOS ARTICULOS DE «ABERRI».—Con motivo de la algarada que ha levantado un diario donostiarra por el artículo que publicó *Aberrí* sobre el viaje de los nacionalista bilbainos á San Sebastián, ha hecho la siguiente aclaración, el mencionado periódico nacionalista:

«Léase íntegro nuestro artículo, sin cortes de ninguna clase, y nadie podrá ver en él injurias ni ofensas para el pueblo honrado de San Sebastián; hay censuras sí, y muy acerbas, para los que abren las puertas por donde penetran toda clase de elementos corruptores; las hay para los que venden su conciencia y pisotean sus ideas por un puñado de oro; las hay para los que reniegan de cuanto tiene el hombre de grande, de digno, de noble, y de seres racionales que eran, se convierten en repugnantes bestias, atentas sólo al logro de sus torpes apetitos!

A las personas honradas, á las personas dignas, á las que, por encima de todo interés material, colocan el interés de su alma, á esas no envolvemos nosotros en nuestros ataques, para esas, sólo cariño y atención guardamos en nuestro pecho; con ellas nos unimos en estrecho abrazo, seguros de que han de ayudarnos en nuestra obra de justicia.

De sobra conocemos los medios de que ciertas gentes se valen para conseguir los fines que se proponen y sabemos también que no se arredran por emplear los más bajos y rastroeros. Lo mismo que nosotros, los conocerán, seguramente, los señores que en San Sebastián veranean, pues es muy posible que hayan tenido ocasión de apreciarlo antes de ahora, pero conste de todos modos, señores periodistas liberales de San Sebastián, que somos más nobles de lo que ustedes puedan imaginarse y que tenemos, sobre todo, la educación suficiente para no confundir, como ustedes en su atrevimiento confunden, á los veraneantes dignos, (á quienes ahí como aquí y como en todas partes, se les deben recibir con los brazos abiertos) con los asquerosos chulos y repugnantes merefrices á quienes atacamos en nuestro trabajo.

A los primeros, les respetamos como estamos obligados á respetarles; á los segundos, no; á éstos los aborrecemos con toda nuestra alma, considerándoles los matadores de nuestras costumbres, la ruina de nuestras familias, la pérdida de nuestra raza bendita, los que arrancan criminalmente del alma del basko la fé que conduce al Cielo y hacen que se arrastre por el fango de la tierra. A estos combatimos, á estos despreciamos, á estos odiamos.»

NABARRA

EN SUMBILLA.—Han sido objeto de cariñosísimo recibimiento los dos hijos del finado don Francisco María de Ibarra.

Con tal motivo organizaron festejos populares, amenizados por la banda de música de Santesteban.

Los chunchuneros contribuyeron á dar á la fiesta sabor basko.

Bailaron el makildantza doce niños vestidos con el clásico traje, que fueron muy aplaudidos por lo bien que desempeñaron su cometido.

EN AZKARATE.—Prodújose un incendio en las casas propiedad de don Martín Goicoechea y doña Juana Zubelzu, quedando reducidas á cenizas ambas propiedades.

EN LEKARAZ.—En medio de gran animación y concurrencia se han verificado las tradicionales fiestas de San Bartolomé.

El chun-chun hizo las delicias del elemento joven durante los tres días.

ACCIDENTE DESGRACIADO.—El vecino de Elizondo, llamado Juan Bernardino Migueltorena, al regresar de las fiestas de Lekaroz, tuvo la mala suerte de caerse de unas peñas, recibiendo tal golpe en las sienes que le causó una muerte inmediata.

EN FALCES.—Van muy adelantados los trabajos que se realizan en el puente de aquella villa sobre el río Arga. Las obras del puerto quedarán terminadas antes del invierno.

LOS BAÑOS DE FITERO.—Tenemos noticias de que los célebres balnearios de Fitero están ahora en el apogeo de su animación. Tanto en el Baño Viejo—*las antiguas Termas Romanas*—como en el Nuevo, hay una concurrencia de bañistas como no se había conocido nunca, hasta el extremo que la servidumbre tiene que dormir en los pasillos y desvanes.

Tienen mucha fama estas aguas, dotadas, según se nos informa, de propiedades excelentes para recobrar la salud.

EN LODOSA.—Han transcurrido sus tradicionales fiestas y ferias, con la misma animación de todos los años y sin haber ocurrido el menor incidente desagradable.

EN ANDOSILLA.—Se celebró la tradicional y concurrida feria de Septiembre.

El primer día se hallaban á la venta 15.000 corderos, de 4.000 á 5.000 ovejas, de 700 á 800 vacunos y de 300 á 400 caballar y mular.

EN ALSASUA.—Un incendio ha destruido por completo un grupo de cinco casas, señaladas con los números 99, 100, 101 y 101 bis y 102 de la calle de Santa Cruz.

Los edificios, debido á ser de vieja construcción y de madera, ardieron rápidamente, quedando completamente reducidos á escombros.

Los vecinos de la localidad y los de Urdiain acudieron inmediatamente á prestar auxilios que fueron estériles por la causa mencionada.

No hubo que lamentar por fortuna desgracias personales.

EN MURCHANTE.—Han acordado el Ayuntamiento y los mayores contribuyentes establecer el alumbrado público.

NUEVA CAMPANA.—En breve se colocará en la torre de la Real Colegiata de Roncesvalles, una campana recientemente construida.

Esta campana es la segunda de las más grandes de Nabarra.

EN MILAGRO.—Se han celebrado alegremente las fiestas patronímicas de San Blas.

Este año llamaron poderosamente la atención los fuegos artificiales que resultaron notables.

SANGÜESA.—Terminadas las faenas de la recolección cereal en la localidad, estas han sido de excelentes rendimientos para su vecindario en su casi generalidad agricultor. La feraz vega llamada «Pastoriza» cuyos bivos son cortados por multitud de pequeños cauces derivados de

caudalosa acequia tomando el agua del río Irati, preséntase exuberante en el actual año.

Buen número de pedidos del rico trigo, activan la exportación á San Sebastián, Pamplona y las harineras de Aoiz y Lumbier, al propio tiempo que el acopio del abono mineral para la futura siembra y la expectativa de las generales ferias próximas, animan la importación de la histórica «que nunca faltó».

Su devastado viñedo, muy poco repoblado, ha considerablemente disminuido su riqueza, supliéndolo en pequeña porción el extenso terreno al arado dedicado.

BIZKAYA

† DON EDUARDO VICTORIA DE LECHE.—Víctima de una pulmonía ha fallecido en Bilbao este abogado ilustre, diputado foral, ex-senador y ex-diputado á Cortes.

En la actualidad desempeñaba varios cargos de significación, figurando en las Juntas de Patronato de sordomudos y ciegos, Asociaciones de propietarios, etc.

La conducción del cadáver á la última morada fué una verdadera é imponente manifestación de duelo, á la que asistieron numerosas y distinguidas personalidades.

Su fallecimiento ha sido muy sentido, pues Bilbao ha perdido á uno de los más amantes del país basko y á uno de los hombres más buenos.

MIRAVALLÉS.—En este pintoresco pueblo ha sido reconstruida la iglesia de dicha localidad.

Parece que los artistas pintores hermanos Chabarri, han puesto de relieve su gusto y maestría en el decorado del templo.

El importe de las obras llevadas á cabo, bajo la dirección del arquitecto don José María Basterra, asciende á 86.000 pesetas.

EN GERNIKA.—Se ha verificado el enlace de la señorita de aquella localidad, Dolores de Recalde, con don Dámaso Toña.

Después de verificada la coremonia, se trasladaron los contrayentes con sus familias y numerosos amigos, al balneario de Cortezubi, donde se sirvió un espléndido banquete, en el que abundaron notas expansivas y brindis por la felicidad de los recién casados.

EN PLENCIA.—Se han verificado las fiestas de San Antolín con un variado y entretenido programa.

Hubo exhibiciones cinematográficas, partidos de pelota, regatas de botes, cueñas, romerías, conciertos, verbenas, bailes públicos y de salón y otros espectáculos que resultaron muy del agrado del público.

EN GORLIZ.—Han superado este año, en animación y concurrencia, á las de años anteriores, las tradicionales fiestas de San Antolín.

BODAS DE ORO DEL BANCO DE BILBAO.—La importante institución bancaria Banco de Bilbao, acaba de cumplir los 50 años de existencia.

Con tal motivo, el Consejo de Administración ha publicado una Memoria extraordinaria, de la que sacamos los siguientes datos, del ejercicio comprendido entre 1.º de Enero al 30 de Junio último:

«Durante el ejercicio terminado en 28 de Junio último, los beneficios obtenidos por este Banco han importado pesetas 2.094.239.51, de las que se han hecho las siguientes aplicaciones: Pesetas 199.271.23 para la cancelación de gastos generales y sueldos; pesetas 685.066.87 para pago de intereses de la Caja de ahorros; pesetas 50.000 á aumentar el segundo fondo de reserva; pesetas 15.266.50 para la amortización de la cuenta de corretajes; 1.050.000 pesetas al reparto de un dividendo de 35 pesetas por acción, 7 por 100; pesetas 52.329.48 al pago del impuesto sobre el dividendo de las acciones y timbre de negociación, y el remanente de pesetas 42.305.38 á utilidades del semestre próximo.

La Caja de ahorros cerró el ejercicio con un saldo de 46.422.572.82 pesetas, comprendidas en 28.700 libretas.»

- La Agencia que el Banco tiene establecida en París, sigue su marcha progresiva.

«EL GAUCHO».—Es el título de un número único que apareció en Bilbao, cuyo texto es de sabor marcadamente basko.

EN PORTUGALETE.—Ha ocurrido una sensible desgracia.

Un joven de 16 años, hijo del farmacéutico de aquella localidad, señor Bustamante fué á bañarse á la mar. Se arrojó desde una escalera á un punto, donde no creía él que hubiera fondo. Sucedió lo contrario y como no supiera nadar, desapareció entre las aguas.

Un carabinero se arrojó tras él y aunque logró extraerle, se encontraba ya en tan grave estado que no fué posible reanimarle y falleció.

La desgracia ha sido muy sentida en Portugalete.

APLAZAMIENTO DE LA EXCURSIÓN NACIONALISTA.—Los nacionalistas bilbaínos han publicado en los periódicos una nota oficiosa manifestando que el entusiasmo no imaginable que había despertado la excursión á San Sebastián, había dado lugar á que los pedidos de asiento en trenes y vapores fuera tan grande, que hacía imposible por falta de tiempo atender á tanta demanda, y que en consecuencia acordaron aplazarlo momentáneamente.

LAPURDI, BENABARRE, SUBEROA

FIESTAS BASKAS.—Conforme prometíamos en el número anterior vamos á dar algunas noticias referentes á las fiestas baskas que fundadas por Mr. d'Abbadie, se celebran anualmente en distintos puntos.

Ha correspondido este año á Cambo acudiendo á presenciárlas gran concurrencia.

El primer día, domingo, se jugó por la tarde un partido á blé, que resultó muy competido, entre Eloy, Ayes, Irujo y Dihareo contra Solimeno, Amerikano é Irigoyen. Terminado el partido hubo concurso de *irrintsilariak*, tomando parte cinco ó seis hombres y una mujer.

Inútil decir que ésta dió la nota mas aguda dejando chiquitos á sus contrarios.

El segundo día hubo que suspender el partido á rebote, por causa de la lluvia, pero á la tarde se verificó el concurso de versolaris.

Pero lo más notable de todas las fiestas han sido los juegos, carreras, saltos y bailes baskos, siendo especialmente aplaudidos los Zuberotarras por su *godatet dantza*.

Es de notar el desarrollo que va adquiriendo la afición á todo lo basko, como lo prueba no sólo la concurrencia sino el entusiasmo que animaba á todos.

Esperamos reproducir en nuestro próximo número la composición que ha obtenido el primer premio.

HENDAYA.—La Sociedad baskonguda *Baskalzaleen bilzarra* celebra este año su reunión anual en la alcaldía de Hendaya.

DE PELOTA.—En Hasparren y en Cambo se han jugado el mes pasado muy interesantes partidos de desafío que han atraído gran concurrencia de aficionados.

DESGRACIA.—El tren procedente de Hendaya alcanzó en mitad de la vía á un operario del ferrocarril, pasándole más de veinte vagones por encima de las piernas.

TRASLADO.—Por decisión del obispo de Bayona han sido removidos de sus puestos: El cura de Labets, Mr. Carlos ha sido nombrado cura de Ayherre.

Mr. Recalde, vicario de Hasparren pasa á ocupar el curato de Labets.

Mr. Chilbolost, profesor en San Luis de Gonzaga, ha sido nombrado vicario de Hasparren.

FALLECIMIENTO.—Hallándose en tratamiento médico en Bayona, el presbítero Sainte-Marie quiso trasladarse á su casa de Isturitze, pero no pudiendo lograrlo, se detuvo en casa de su amigo el párroco de Bastida, falleciendo á poco de haber llegado.